

APEGO Y ASERTIVIDAD EN ADULTOS CRIADOS EN FAMILIAS ADOPTIVAS

**JUAN ANDRÉS ESPINAL ESCARRIA, LILI TATIANA FORERO COLORADO,
ANDREA RAMÍREZ MUÑOZ**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE PSICOLOGÍA
SANTIAGO DE CALI, 30 ENERO DE 2024**

APEGO Y ASERTIVIDAD EN ADULTOS CRIADOS EN FAMILIAS ADOPTIVAS

**JUAN ANDRÉS ESPINAL ESCARRIA, LILI TATIANA FORERO COLORADO,
ANDREA RAMÍREZ MUÑOZ**

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de Psicólogo.

JACQUELINE GARAVITO LÓPEZ

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE PSICOLOGÍA
SANTIAGO DE CALI, 30 ENERO DE 2024**

ARTICULO 23 de la Resolución No. 13 del 6 de
Julio de 1946, del Reglamento de la Pontificia
Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por los
conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de
Tesis. Sólo velará porque no se publique nada contrario
al dogma y la moral católica y porque las Tesis no
contengan ataques o polémicas puramente personales;
antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la Verdad
y la Justicia”.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
MÉTODO	16
Tipo de estudio	16
Diseño.....	16
Participantes	16
Categorías de análisis	17
Técnica de recolección de información.....	22
Instrumento.....	22
Análisis de datos.....	23
Procedimiento.....	23
Consideraciones éticas	25
RESULTADOS	28
Adopción	29
Apego	33
Asertividad	37
DISCUSIÓN	42
Explorar el apego del grupo de adultos en relación con la experiencia de adopción.....	42
Caracterizar la asertividad en el grupo de adultos adoptados	45
Analizar las relaciones entre el apego y la asertividad.....	46
REFERENCIAS	52

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Sistema categorial diseñado para el análisis del estudio.....	17
Tabla 2. Caracterización sociodemográfica de los participantes.	28
Tabla 3. Descripción de los estilos de apego y modelos representacionales de apego identificados.....	34
Tabla 4. Relaciones evidenciadas entre apego y asertividad.	47

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Resumen gráfico de las categorías de análisis.....	29
---	----

LISTA DE ANEXOS

Anexo A. Guía de entrevista sobre adopción, estilos de apego y asertividad.

Anexo B. Modelo de consentimiento informado.

Anexo C. Protocolo de atención en crisis en el momento de recolección de datos.

RESUMEN

La presente investigación se propuso comprender las relaciones entre el apego y la asertividad en un grupo de adultos adoptados. La muestra se conformó por cinco participantes, tres mujeres y dos hombres entre los 20-50 años, quienes vivieron diferentes procesos de adopción. Este estudio es cualitativo y se realizó bajo un diseño fenomenológico; se recolectó la información por medio de una entrevista semiestructurada elaborada a partir de la revisión bibliográfica y la identificación de las categorías axiales. Los hallazgos demuestran que las adopciones informales y tardías son frecuentes en el contexto colombiano. Además, se identificó una relación entre los factores de riesgo y de protección dentro del nuevo seno familiar y la consolidación del apego de los participantes. También, se observó una transición en el apego a lo largo de su ciclo vital debido al carácter dinámico de las interacciones con los cuidadores. Por último, se concluyó que un estilo de apego seguro influye en una mayor asertividad y viceversa. Además del apego, las características de las personas y las dinámicas sociales también influyen en la asertividad. Finalmente, para futuras investigaciones se recomienda profundizar en la relación entre el apego y otras categorías asociadas con el bienestar psicológico de las personas adultas adoptadas, tales como las experiencias pre y post adoptivas, sus comportamientos asertivos, la resolución de sus tareas evolutivas, entre otras. También, se resalta la importancia de seguir visibilizando las adopciones informales y los factores socioculturales implicados en estos procesos.

Palabras clave: adopción, apego, asertividad, ciclo vital, dinámicas familiares.

ABSTRACT

This research aimed to understand the relationships between attachment and assertiveness in a group of adopted adults. The sample consisted of five participants, three women and two men between the ages of 20-50, who underwent different adoption processes. This study is qualitative and was carried out under a phenomenological design; the information was collected through a semi-structured interview prepared from the bibliographic review and the identification of axial categories. The findings show that informal and late adoptions are frequent in the Colombian context. In addition, a relationship was identified between risk and protection factors within the new family and the consolidation of the participants' attachment. Also, a transition in attachment was observed throughout their life cycle due to the dynamic nature of interactions with caregivers. Finally, it was concluded that a secure attachment style influences greater assertiveness and vice versa. In addition to attachment, people's characteristics and social dynamics also influence assertiveness. Finally, for future research it is recommended to deepen the relationship between attachment and other categories associated with the psychological well-being of adopted adults, such as pre- and post-adoptive experiences, their assertive behaviors, the resolution of its evolving tasks, among others. It also highlights the importance of continuing to make informal adoptions and the socio-cultural factors involved in these processes visible.

Keywords: adoption, attachment, assertiveness, life cycle, family dynamics.

INTRODUCCIÓN

En el mundo hay aproximadamente 140 millones de niños, niñas y adolescentes (NNA) huérfanos, de los cuales 15 millones habrían perdido a sus dos padres y 12,4 millones se encuentran en América Latina. De este gran número, se estima que la mayoría convive con un familiar y 2,5 millones de los niños viven en entornos de cuidado institucional. A nivel nacional, se estima que hay 13.000 niños institucionalizados respecto a los 240.000 NNA de Latinoamérica. No obstante, debido a problemas de registro, no existe una cuantificación precisa del fenómeno ni información sistemática relacionada con la situación de vulnerabilidad de algunos niños (Fernández-Daza, 2018; Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2016; Palummo, 2013).

Las situaciones de vulnerabilidad que viven los NNA huérfanos suelen estar relacionadas con circunstancias violentas, tales como maltrato, abuso, explotación y/o trata de personas. A modo de ejemplo, en América Latina se estima que 80.000 niños mueren anualmente a causa de la violencia intrafamiliar (Comisión Interamericana de Derechos Humanos [CIDH], 2013). Además de esto, puede suceder por condiciones de riesgo como el abandono y rechazo familiar. Por lo tanto, a nivel mundial se destaca la importancia de una familia consciente del cuidado del menor. La familia se considera un sistema clave para el adecuado funcionamiento biológico y social de una persona y un factor de protección para el niño, dado que dentro de ella se espera la consolidación de lazos afectivos significativos, la satisfacción de sus necesidades, y promoción del desarrollo físico, emocional y sociocultural de los NNA. Sin embargo, se ha evidenciado que existen familias que no cumplen con este papel de apoyo, protección y cuidado parental (Aldeas Infantiles SOS, 2009; Fernández-Daza, 2018; Palummo, 2013).

Por ejemplo, la condición de abandono, la cual se conoce como una experiencia de separación o desvinculo que viven algunos menores en relación con sus padres biológicos o progenitores; se refiere al proceso por el cual no pueden hacerse cargo de la crianza de su hijo por diferentes motivos, de tal forma que delegan la responsabilidad de su cuidado a otros, bien sea institución, familia u otra persona. Precisamente, se comprenden diferentes tipos de abandono: abandono prenatal, el cual se produce a partir del rechazo que la madre manifiesta sobre su embarazo y transmite estas sensaciones al feto, provocando problemas de personalidad u otros trastornos futuros; abandono precoz, que acontece cuando el menor es abandonado voluntariamente por la madre en el hospital al nacer; abandono por desinterés progresivo, cuando los padres recurren a diferentes formas de protección para sus hijos con la intención de recuperarlos

en un futuro, pero con el paso del tiempo las visitas se reducen hasta que desaparecen; y abandono por incapacidad de los padres, que se lleva a cabo cuando presentan una inhabilidad para desempeñar sus funciones adecuadamente, debido al alcoholismo, maltrato, enfermedades mentales, entre otras condiciones. Finalmente, la experiencia de separación, bajo la perspectiva de los NNA, es percibida como un desamparo, por lo que pueden experimentar un sentimiento de abandono de forma prolongada a lo largo de sus vidas (López, 2017).

Respecto a las variables que intervienen en el abandono físico y la negligencia infantil, algunas investigaciones encontraron que existen diferentes factores físicos, psicosociales, estructurales, económicos, culturales e inclusive políticos que influyen para que la familia biológica considere el abandono como solución, aduciendo que el NNA gozará de mejores recursos y/o cuidados en una institución con otra familia o persona. Entre los principales destacaron la salud física y mental de los padres; el consumo de sustancias; la organización doméstica; hábitos de crianza; crisis familiares, por ejemplo el rompimiento con la pareja, un inadecuado manejo del rol, debilidad del vínculo materno filial, o situaciones estresantes; la falta de recursos, entre otros. También, se evidenció que el abandono físico y la negligencia generalmente suceden en familias que ya han presentado experiencias de separación o de institucionalización, donde el 58% de las familias tenían una situación laboral inestable y el 19,3% presentó algún problema psicopatológico (Moreno, 2001; Pineda y Moreno, 2008).

En respuesta a las situaciones expuestas, las diferentes culturas y sociedades han creado formas de acogimiento, tanto informales como formales, para garantizar el cuidado del niño. Dentro de las medidas de acogimiento informales, la forma tradicional y habitual consiste en que algún pariente de la familia extensa (ej. abuelos, tíos, etc.), amigos de la familia o alguna persona vinculada al niño decidan hacerse cargo del menor. Esto se conoce como familia e hijos de crianza o “entenados” y se realiza de manera solidaria, sin el respaldo de una orden judicial. Sobre esta medida, en Colombia, en las generaciones anteriores al siglo XXI, era muy frecuente la presencia de los hijos de crianza, ya que hace parte de su cultura colectivista que las familias se hagan cargo de los niños desprotegidos. De hecho, se estima que el 7,8% de los y las menores de 15 años son niños de crianza (Cartas, 2019; Castro y Estrada, 2021; CIDH, 2013; Durán-Strauch y Valoyes, 2009; Fernández-Daza, 2018; Garavito, 2020; Martínez-Muñoz y Rodríguez-Yong, 2020; Melero, 2019; Pece, 2019; Sánchez-Reyes et al., 2019).

Asimismo, dada la obligación que tienen los Estados para garantizar la protección de los niños y sus derechos, éstos han creado leyes y estrategias que formalizan el cuidado alternativo de los NNA desprotegidos, mediante centros u hogares de acogida, institucionalización o adopción. En Colombia, la modernización del Estado dio lugar a una perspectiva de derechos que formalizó los procesos de adopción, estableciendo procedimientos para su realización y criterios de idoneidad para los padres (Cartas, 2019; CIDH, 2013; Fernández-Daza, 2018; Garavito, 2020; UNICEF, s.f.).

Esta regulación legal está a cargo de las instituciones responsables de la protección de la familia, agrupadas en el Sistema Nacional de Bienestar Familiar [SNBF], coordinado por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF] e integrado por otras instituciones. El SNBF es el encargado de establecer si los derechos de los niños han sido amenazados o violados e iniciar un Proceso Administrativo de Restablecimiento de Derechos [PARD] cuando es necesario. En este proceso, se realizan diferentes actividades con el fin de garantizar la restauración de la dignidad e integridad de los NNA, comenzando por constatar el reporte de amenaza o la solicitud del restablecimiento del derecho y culminando con la declaratoria en situación de adoptabilidad o el cierre del proceso. En este orden de ideas, legalmente en Colombia se entiende por adopción el último paso como medida de restablecimiento de derechos en favor de un NNA encaminada a restaurar su derecho fundamental de tener una familia, mediante el establecimiento de una relación paterno-filial entre personas que no la tienen por naturaleza (Garavito, 2020; ICBF, s.f.; 2020; 2022).

Por otro lado, si bien la adopción se entiende en términos legales como la última medida del Estado para la restauración de los derechos del menor, cabe destacar que implica más que esto. Específicamente, la adopción significa aceptar como descendiente a aquella persona que no lo es de manera biológica mediante su inclusión en el núcleo familiar. Por lo tanto, es importante aclarar que engendrar y “dar a luz” a un bebé convierte a las personas en progenitores, pero no es suficiente para convertir a una mujer u hombre en madre o padre de un niño. Puesto que es esa aceptación, entendida en términos de la filiación o la decisión que toma una persona de inscribir ante un grupo social a un NNA como su hijo, que se construye el sistema familiar y se mantiene en el ejercicio cotidiano de proteger al menor, brindándole alimentación, cuidados en salud, educación y un vínculo emocional-afectivo. Entonces, podría decirse que todas las personas son hijos adoptivos, ya que el nacimiento biológico no implica la filiación; son los actos y rituales sociales de

nominación, presentación y cuidado los que hacen a alguien verdaderamente hijo (Cartas, 2019; Garavito, 2012).

En consecuencia, en el presente trabajo se comprenderá como tipos de adopción, según su formalidad, la adopción informal, donde aparecen las familias e hijos de crianza, y la adopción formal, la cual incluye una orden judicial o medida legal para el acogimiento del menor y es regulado por alguna entidad institucional como el ICBF en Colombia. Además de esto, cabe aclarar que de acuerdo con la Ley 1098 de 2006 del artículo 123, para homologar la adopción se requiere de estar inscrito en el libro de la notaría y la oficina del registro civil. Por ende, en el presente estudio también se comprenderá a aquellos hijos que cuentan con el apellido de su familia adoptiva, con quienes no comparten un vínculo de sangre, como una adopción formal¹ (Fernández-Daza, 2018).

Por otro lado, también se consideran tipos de adopción según la localidad entre padres e hijos, siendo nacional cuando residen en el mismo país y tienen la misma nacionalidad o una adopción internacional en el caso contrario. Esta última implica considerar las políticas de los países extranjeros y gestionar procedimientos legales como permisos para el ingreso del NNA en su nuevo país de residencia. Finalmente, se entiende la adopción según la edad en que acontece, siendo temprana cuando se refiere a los primeros 6 meses de vida, y tardía cuando sucede posterior a estos primeros meses (Cuber-Miranda, 2019; Darnell et al, 2017; Fernández-Daza, 2018; Langrehr et al, 2015; UNICEF, 1998).

Ahora bien, aun cuando la adopción pretende la promoción de la protección y cuidado de los NNA; existen diversos factores que pueden repercutir de forma positiva o negativa en el desarrollo integral de la persona, antes y después de haber sido adoptada. Específicamente, las investigaciones los clasifican en factores de riesgo y factores de protección. Mientras que los factores protectores son condiciones que aminoran el impacto de la adversidad en el desarrollo de los niños, y facilitan su ajuste y bienestar psicológico dentro de su nuevo contexto; los factores de riesgo se asocian a mayores niveles de estrés en las familias y a un ajuste menos adaptativo de la persona adoptada durante su ciclo vital (Cáceres, 2021; Melero, 2019).

Dentro de los factores pre-adoptivos de riesgo se encuentran la violencia física, emocional y abuso sexual; mala nutrición; exposición a un conjunto de condiciones ambientales desfavorables

¹ Para más información sobre los documentos que acompañan la demanda de adopción, véase el Artículo 124 del Código de la Infancia y la Adolescencia.

como la situación económica, laboral, educativa y cultural de los cuidadores; la presencia de enfermedades mentales en los progenitores; abuso de sustancias por parte de la madre durante el embarazo; experiencias de separación de la madre o cuidador primario; cambios frecuentes en hogares de acogida o institucionalización; el tiempo que han sido expuestos a la privación de cuidados y vinculación afectiva; entre otras. Dentro de los factores post-adoptivos se encuentran la edad en la que se produjo la adopción y la dificultad para sentirse parte de la familia adoptiva, relacionado con la construcción de un vínculo emocional-afectivo, experiencias de maltrato por parte de la familia adoptiva y/o experiencias posteriores que reiteren el sentimiento de abandono, por ejemplo la separación de los padres adoptivos, matrimonios posteriores y/o nacimiento de hijos biológicos (Barca-Enríquez et al., 2017; Blake et al., 2022; Cáceres, 2021; Cartas, 2019; Cuber-Miranda, 2019; Giraldo-Ramírez, 2017; Henao et al., 2022; López, 2017; Melero, 2019; Melero y Sandoval, 2017; Noguera, 2019; Scabino-Miranda, 2017; Paine et al., 2021; Tucker y Mackenzie, 2012).

En concordancia con la relación existente entre los factores de riesgo y el ajuste de la persona adoptada durante su ciclo vital, varios estudios han explorado la experiencia de adopción y sus diversas implicaciones en la maduración del NNA. Por ejemplo, a nivel internacional, algunas investigaciones que exploraron las dificultades en el desarrollo y la salud de los NNA huérfanos, institucionalizados y adoptados, en contraste con la población que convive con sus padres biológicos; encontraron que los adoptados presentan un desarrollo más favorable que el primer y segundo grupo, pero una desmejora frente a la población que crece con sus padres biológicos. Principalmente, en cuanto al crecimiento físico; el estado nutricional; el desarrollo psicomotor; el lenguaje; la comunicación; el desarrollo cognitivo; la esfera emocional; competencias psicosociales; el comportamiento; y el rendimiento escolar (Fernández-Daza y Fernández-Parra, 2013; Muñoz y Barrios, 2019; Palummo, 2013; Sánchez-Reyes et al., 2019; Seim et al., 2022).

Asimismo, en algunas de las investigaciones realizadas en Norteamérica y Europa, se evidenció que la población adoptada, en comparación con aquellos que crecieron con su familia biológica, presenta dificultades de aprendizaje, retraimiento social, inconvenientes para establecer vínculos familiares o inclusive estilos de apego desorganizados y problemas de identidad durante su niñez y adolescencia; mostrando relación con factores de riesgo como el tiempo que duró en institucionalización y/o con la familia biológica, el sentimiento de abandono, entre otras (Barca et al., 2017; Blake et al., 2022; Cartas, 2019; Cáceres, 2021; Darnell et al., 2017; Reinoso, 2013;

Serena-Pace et al., 2022). Por su parte, frente al bienestar y ajuste psicológico durante la adultez, se demostró que manifiestan mayor riesgo de desajuste y de sufrir dificultades de salud mental como depresión, ansiedad, trastornos de personalidad o conducta, neuroticismo y dificultades en su autoconcepto y autoestima, en relación con la población general (Melero y Sandoval, 2017; Melero, 2019).

Igualmente, a nivel nacional, en una investigación que se propuso caracterizar las experiencias de adopción y estrategias de cuidado, los autores encontraron que los problemas de identidad parecían afectar con mayor intensidad a los jóvenes adoptados, y que esto generaba estrés en las familias, pues no sabían cómo acompañarlos (Henaó et al., 2022). En adición, Daza (2020), en su investigación para evidenciar aquellos problemas que afectan la construcción asertiva de identidad de los niños en estado de adopción, descubrió que los factores que influyen en la construcción de su identidad son el abandono, el proceso de vinculación y la aceptación de la nueva familia y experiencias sociales. En consecuencia, se recomienda que los profesionales implicados en el proceso de adopción promuevan el apoyo entre las familias e hijos y proporcionen un acompañamiento post-adopción si es requerido (Cartas, 2019; Giraldo, 2017; Serena-Pace et al., 2022).

Dicho esto, si bien las investigaciones internacionales y nacionales afirman que existen diferencias en las distintas dimensiones de la persona adoptada durante su ciclo vital, por efectos de los intereses del presente estudio, sobre destacar el posible papel de las relaciones que se tejen entre la familia y el hijo adoptivo para contribuir a la recuperación de retrasos y adversidades iniciales, y posteriormente, en la capacidad del niño para establecer relaciones familiares y sociales sanas; se destacan los antecedentes relacionados con las experiencias de adopción y el desarrollo social. Pues ciertamente Cartas (2019) ha encontrado que la capacidad del niño para establecer relaciones familiares y sociales sanas puede verse afectada por las experiencias de adversidad temprana y desembocar en conductas conflictivas.

Inicialmente, cabe considerar que operacionalizar términos asociados al desarrollo social, como por ejemplo conductas o competencia sociales, es complejo debido a que diversos autores han propuesto diferentes definiciones a lo largo del tiempo, por lo que generalmente el concepto está construido sobre la base de elementos de otros conceptos, siendo amplio y multidimensional. Sin embargo, en este estudio se entiende por competencia social la efectividad en la interacción social y los componentes cognitivos, conductuales, emocionales y sociales implicados para que se

dé una adaptación social exitosa. Asimismo, sobre las interacciones sociales, entiéndase como las relaciones sucedidas de la interacción con extraños o también llamadas situaciones de la vida cotidiana; la interacción con personas involucradas sentimentalmente y/o que involucra términos afectivos como la familia, amigos y pareja; y la interacción con autoridades y compañeros en un contexto sociocultural determinado que refieren a las relaciones educativo-laborales (Bances, 2019; Cáceres, 2021; Gaeta y Galvanovskis, 2009; León y Vargas, 2009).

Dentro de la competencia social, se encuentra incluida las habilidades sociales, siendo éstas el constructo más básico y comportamental de la competencia social infantil y la base fundamental para formar relaciones e integrarse en la comunidad. Es decir, las habilidades sociales son un conjunto de capacidades y destrezas socio-afectivas que se encuentran desde la niñez y acompañan el desarrollo de la vida de todo individuo, evolucionando gradualmente a lo largo de la infancia y la adolescencia como fruto de las relaciones dinámicas entre la persona y su ambiente. Especialmente, referentes a la capacidad de una persona para afrontar las interacciones sociales y situacionales que se le presenten de forma satisfactoria. En este sentido, las habilidades sociales pueden variar dentro de un mismo grupo de personas, desde una socialmente parca hasta una habilidosa (Cáceres, 2021).

Además, entre la gran gama de habilidades sociales que existen, diferentes autores han destacado: comunicación, cooperación, asertividad, empatía, compromiso, autocontrol, y toma de decisiones. En el presente estudio se enfatizará en la asertividad, de manera que sus resultados y discusión se centran en esta habilidad específica. La asertividad se entiende como la capacidad de una persona para transmitir su posición, opiniones, creencias y sentimientos a otros de manera efectiva y concisa. Implica comportamientos tales como iniciar, continuar y terminar conversaciones; suplir las propias necesidades y defender los derechos propios de forma efectiva; ser capaz de dirigir o influir en los demás; tomar iniciativa para resolver conflictos; y establecer límites de manera directa, honesta y oportuna, respetándose a sí mismo como individuo y durante la interacción social (Bances, 2019; Cáceres, 2021; Gaeta y Galvanovskis, 2009; León y Vargas, 2009).

Ahora bien, un estudio que se propuso investigar los problemas emocionales y conductuales, las representaciones de apego y habilidades verbales en un grupo de 79 adolescentes adoptados tardíamente mediante adopción internacional y nacional, encontró que las adversidades previas a la adopción, puntualmente, las experiencias de maltrato y múltiples cambios de lugares

de acogida fueron los principales predictores de dificultades sociales, de pensamiento e identidad. Por otro lado, la adopción nacional, relacionada con interacciones de institucionalización, fue el predictor más importante tanto de mayor inseguridad y representaciones de apego desorganizado como de menor habilidad verbal; y la adopción internacional fue el único predictor de externalización, es decir, de comportamientos agresivos (Serena-Pace et al., 2022).

Asimismo, en relación con las posibles conductas conflictivas dentro del proceso de adaptación del menor adoptado, un estudio transversal realizado por Reinoso (2013), que buscaba evaluar el nivel de adaptación psicosocial en un grupo de 35 niños entre 8-12 años adoptados internacionalmente en España, encontró que el 25% de ellos tendían a internalizar los problemas a través de la depresión o la ansiedad, o la externalizaban por medio de la agresividad y la ruptura de las normas sociales. Por su parte, las personas adoptadas internacionalmente de Centro-Sudamérica presentaban un mayor nivel de desajuste que el resto, y al preguntarles por el acontecimiento más estresante al que se habían enfrentado relataban en su mayoría problemas de relación con los otros.

De igual manera, Cáceres (2021) evidenció que los menores adoptados tenían probabilidades más altas de ser rechazados a lo largo de su infancia hasta su adolescencia. Puesto que, en su grupo de pares, los menores que convivían con sus padres biológicos mostraban menos preferencia por estar con ellos debido al estigma y la valoración negativa que tenían sobre la adopción. Por esta razón, se evidenció una afectación en el rendimiento académico de los NNA adoptados, al igual que un desempeño bajo en las tareas de reconocimiento de emociones y dificultad para el establecimiento de relaciones significativas. Finalmente, cabe aclarar que estos resultados no son generalizables a la mayoría de la población adoptada, sin embargo, resultan similares a lo que socialmente se piensa sobre que la mayoría de hijos adoptivos poseen problemas emocionales, de comportamiento y de aprendizaje, y ciertamente hay estudios como los citados con anterioridad que lo avalan (Barca et al., 2017; Cáceres, 2021; Reinoso, 2013; Sánchez-Reyes et al., 2019; Santos et al., 2018; Serena-Pace et al., 2022).

Empero, también cabe destacar las investigaciones donde no se encontraron diferencias en el ajuste y bienestar psicológico entre quienes han vivido procesos de adopción y aquellos que conviven con sus familiares biológicos. Justamente, diversos estudios han evidenciado que la población adoptada a lo largo de su vida termina manifestando un buen ajuste psicológico; haciendo uso de estrategias de afrontamiento como la regulación emocional y exponiendo niveles

elevados de conducta prosocial, mostrándose empáticos y con disposición a ayudar a los demás. Asimismo, esta población presenta un alto índice positivo de funcionamiento adaptativo con sus familias adoptivas cuando estas muestran interés en brindarles cuidados y afecto, y en términos de madurez de pensamiento, en capacidad de aprendizaje y habilidades cognitivas verbales (Cáceres, 2021; Henao et al., 2022; Melero y Sandoval, 2017; Melero, 2019).

Por consiguiente, se considera que la adaptación en años posteriores puede deberse a la existencia de factores protectores dentro del ambiente familiar, es decir, en las relaciones que se tejen entre la familia y el hijo (sea biológico o adoptivo), para contribuir a la recuperación de retrasos y adversidades iniciales. Esta relación familiar tiene una gran influencia con la construcción de un vínculo emocional-afectivo primario, también llamado estructura de apego (Berástegui y Rosser, 2017; Cartas, 2019; Cuber-Miranda, 2019; Daza, 2020; Oropesa, 2017, Pece, 2019; Scabino-Miranda, 2017). En este caso, se entiende por estructura de apego una serie de conductas y habilidades realizadas por los cuidadores que ayudan al niño a obtener o mantener la proximidad y cercanía con ellos, siendo estos considerados como los más capaces de protegerlo, darle seguridad y garantizar su supervivencia. Es decir, de establecer una base segura para que este pueda explorar el mundo y recurrir al cuidador cuando se sienta en peligro o busque consuelo (Cartas, 2019; Cuber-Miranda, 2019).

Esta estructura de apego se conforma a partir de cuatro fases. La primera corresponde a la de pre apego y acontece desde el nacimiento hasta los 2 meses de edad. Durante este periodo, los niños presentan preferencias claras por los estímulos sensoriales como por ejemplo caras, voz humana y temperatura corporal. Sin embargo, aún no logran distinguir entre las figuras familiares y los desconocidos. La segunda, denominada formación del apego, ocurre después de los 2 hasta aproximadamente los 6 meses. En esta, los niños muestran cierta preferencia por relacionarse con sus cuidadores habituales, es decir, con quienes sonríen e interactúan más y se consuelan con mayor facilidad. La tercera o el apego bien definido, acontece desde los 6 meses hasta los 2 años. En este periodo, todas las conductas de apego se dirigen selectivamente hacia el cuidador principal y se refleja en el esfuerzo que realizan los niños por mantener la proximidad hacia esta figura al utilizarla como un refugio en momentos de necesidad o durante la exploración. Al igual que al mostrar resistencia ante una posible o factible separación. Por último, se encuentra la fase de conductas de corrección de meta que ocupa lugar de los 2 años en adelante y se caracteriza por la

capacidad de los niños para tolerar períodos de separación cada vez más largos y de sincronizar su búsqueda de proximidad con las metas y preferencias de sus cuidadores (Pece, 2019).

A partir de la relación que se ha formado durante estas fases entre el cuidador y el niño, se distinguen dos tipos de apego denominados apego seguro e inseguro. El apego seguro surge cuando en la interacción del niño y el cuidador, este último responde de forma constante, sensible y cercana a la necesidad del niño, haciendo que el infante confíe en la disponibilidad del cuidador en caso de sentirse amenazado. Ante la separación de la figura de apego, los niños pueden disminuir su conducta exploratoria y reaccionar con cierta ansiedad. Sin embargo, cuando se reencuentran con la figura de apego, buscan de nuevo la interacción con ella, se consuelan rápidamente y retoman la exploración. Es decir que los niños con vínculos seguros perciben a su figura de apego como una base segura con la cual pueden explorar el mundo. Por lo tanto, tienden a tener un buen desarrollo del juego, son creativos, organizados, flexibles y concentrados (Cartas, 2019; Giraldo, 2017; Pece, 2019).

En contraste, el apego inseguro puede emerger principalmente en experiencias concretas como separaciones, muertes de seres queridos, situaciones en la relación de pareja o de amistad, entre otras; y se subdivide en apego inseguro-avoidante, apego inseguro-ambivalente y apego desorganizado. La distinción entre una clasificación u otra dependerá de la respuesta y la proximidad de los cuidadores frente a las necesidades del niño. Entonces, el apego inseguro-avoidante ocurre cuando el niño se encuentra y vive numerosas interacciones con cuidadores emocionalmente no disponibles, no perceptivos de las necesidades del niño e inefectivos para ayudarle a satisfacer dichas necesidades, incluso, en ocasiones rechazándolos. En consecuencia, el niño aprende a no disponer de ellos y comienza a evitarlos; no demuestra conductas de proximidad y contacto hacia su figura de apego ni tampoco aparenta angustia ante la separación o por los reencuentros. Al contrario, evitan restablecer el contacto (Cartas, 2019; Giraldo-Ramírez, 2017).

La segunda clasificación alude al apego ansioso-ambivalente o también llamado inseguro-resistente, el cual surge en el momento en que las figuras de apego son impredecibles al responder a la necesidad del infante. Esto quiere decir que hay momentos en los que el cuidador es cercano, pero en ocasiones distante y parco, provocando inseguridad en el niño al no tener certeza sobre si puede confiar o no en la disponibilidad del cuidador. Por ende, estos niños crecen desconfiando de la respuesta de sus cuidadores, y aunque permanecen cerca de ellos, su nivel de exploración es limitada. Además, frente al contacto con extraños se muestran enormemente temerosos, incluso si

se encuentran en compañía de sus figuras de apego. También, en ausencia de esta figura, reaccionan con gran distrés y cuando éste regresa, manifiestan conductas ambivalentes, como la intención de aproximación al mismo tiempo que rabia y rechazo (Cartas, 2019; Giraldo-Ramírez, 2017; Pece, 2019).

Por último, la tercera clasificación corresponde al apego desorganizado, propuesta por pocos autores como un estilo adicional. Es frecuentemente relacionado con situaciones de adversidad como tipos de violencia y abuso por parte de un cuidador extremadamente incoherente, lo que provoca la fragmentación de su yo y conlleva a que el niño no solo carezca de seguridad como los otros estilos inseguros, sino que también carece de organización en sus relaciones. Por ejemplo, a nivel comportamental, se evidencia en un modo de sociabilidad indiscriminada, en el cual los niños parecen sentirse cómodos tanto con conocidos como con extraños. También, pueden no efectuar un contacto con su entorno a través de comportamientos de retraimiento y/o aislamiento social. Es decir, puede desear el contacto con las demás personas, pero debido al sufrimiento o traumas no resueltos de sus experiencias, se comporta de forma excesivamente insensible, impredecible, y desajustada, incluso a veces de forma violenta o negligente (Cartas, 2019; Giraldo-Ramírez, 2017; Pece, 2019).

Adicional a esto, de acuerdo con Bowlby (como se citó en Delgado, 2004), posterior a los primeros dos años de vida, el niño adquiere una representación mental de sí mismo y de las relaciones con los otros, denominado modelo representacional de la relación de apego o modelo interno operante, que continúa construyéndose a partir de las relaciones e interacciones con la figura de apego y facilita que la persona perciba e interprete las acciones de los demás para dirigir su conducta. Por lo tanto, tiene gran influencia en las relaciones sociales del individuo. Esto quiere decir que la estructura de apego, a pesar de demostrarse constante en el tiempo, puede transitar a un estilo de apego diferente debido a que el modelo representacional cambia y se ajusta en respuesta de las dinámicas familiares establecidas e inclusive con las relaciones sociales posteriores a la familia.

Entonces, el apego funciona como un sistema dinámico, donde tanto el niño como el cuidador presentan cambios en sus modos de relacionarse, de tal forma que el modelo y las conductas de la persona se reorganizan. Así pues, si un niño establece un apego seguro con sus cuidadores, posteriormente podrá tener una actitud básica de confianza en las personas con las que se relacione. De forma contraria, tener experiencias negativas con sus figuras de apego,

probablemente ocasionará que consolide un modelo operativo interno basado en la desconfianza e inseguridad, de tal forma que repercutirá en sus relaciones futuras sintiendo que no es merecedor de cuidados y amor, no esperando resultados positivos, estables o gratificantes de las relaciones que construya, entre otras. Finalmente, como se admite que el cuidador cambia, esto implica que no siempre responderá satisfactoriamente a todas las necesidades del niño, de modo que será el patrón de respuesta ante las necesidades de los niños lo que impactará decisivamente en la construcción del modelo operativo interno (Laible y Thompson, 2000).

De acuerdo con esto, varios autores postulan que la respuesta de la familia adoptante, relacionada con la dinámica familiar, el funcionamiento y la comunicación que establezcan ante las necesidades del niño, pueden contribuir en la restauración de las carencias afectivas y la superación de las adversidades tempranas o, al contrario, en la revictimización del menor y la prolongación de modelos internos de apego inseguro. Por lo tanto, la relación que surge entre la familia adoptiva y el niño es un factor primordial para la promoción de su ajuste y bienestar psicológico dentro de la misma. Es decir, el nuevo seno familiar puede ser un factor protector, dado que restaura el derecho fundamental del niño a tener una familia que lo acoja y garantiza su cuidado integral, mediante la estimulación sensorial, el buen trato, las experiencias positivas de cuidado y el aprendizaje en la familia, con el fin de fomentar su desarrollo saludable a lo largo del ciclo vital (Cáceres, 2021; Cartas, 2019; Cuber-Miranda, 2019; Giraldo, 2017; González-San Martín, 2020; López, 2017; Oropesa-Ruiz, 2017; Melero, 2019; Miranda et al., 2019; Scabino-Miranda, 2017; Paine et al., 2021; Pece, 2019; Soares et al., 2017; Torrijos, 2017; Tucker y Mackenzie, 2012).

A modo de ejemplo, un estudio realizado por Paine et al. (2021), con el fin de examinar las trayectorias de los problemas emocionales y conductuales de una población de niños adoptados en los primeros 3 años posteriores a su colocación con su familia adoptiva, descubrió que la parentalidad adoptiva cálida se asocia con una marcada reducción en problemas de internalización, como inseguridad, depresión, ansiedad, fobia, tristeza, tensión, problemas somáticos, etc., y externalización, tales como comportamientos agresivos o delictivos a lo largo del tiempo. Dicho de otra manera, sus hallazgos indicaron que, dentro de su proceso de adaptación, los niños adoptados se benefician de padres cuyas actitudes reflejan niveles excepcionalmente altos de expresiones verbales y físicas de calidez. Por ello, se enfatiza en el papel positivo de la crianza adoptiva cálida en las trayectorias de problemas de salud mental de los niños y su relevancia para

las estrategias de prevención e intervención en casos de problemas psicosociales (Noguera, 2019; Torrijos, 2017).

Igualmente, otra investigación que se propuso estudiar la relación entre el estrés adoptivo, la comunicación intrafamiliar y la adaptación del menor adoptado bajo la hipótesis de que la apertura comunicativa podría facilitar su adaptación, encontró que uno de los principales estresores es la dificultad para la comunicación de temas dolorosos, por ejemplo hablar sobre la necesidad de buscar a sus padres biológicos o la comunicación de sus orígenes (Torrijos, 2017). Sin embargo, si existe un vínculo paterno-filial seguro, se facilita la apertura comunicativa. En consecuencia, los padres entienden la necesidad del niño sin sentirse atacados, les transmiten dicha comprensión a sus hijos y les comunican su historia de origen y de adopción de una manera comprensiva y amorosa, reforzando su sentimiento de orgullo por haber sido deseados y escogidos. De tal forma que sus hijos pueden compartir sus preocupaciones respecto a la adopción y se permiten elaborar el duelo referente a su historia (Berástegui y Rosser, 2017; Cuber-Miranda, 2019; Darnell et al., 2017; Henao et al., 2022; Langrehr et al, 2015; López, 2017; Soares et al., 2017; Torrijos, 2017).

Llegado a este punto, retomando el interés del presente estudio sobre enfatizar en la habilidad social de la asertividad en la población adulta adoptada en función de los vínculos familiares establecidos, puede afirmarse que las investigaciones citadas anteriormente enfocan lo asertivo en la comunicación familiar durante la crianza del NNA adoptado. Esto se debe a que no se evidenciaron antecedentes que exploren la asertividad en la población adulta adoptada. No obstante, en otros estudios con el objetivo de identificar la influencia del apego en las habilidades sociales y la comunicación asertiva en parejas sentimentales, en población adolescente y adulta no adoptada respectivamente; se evidenció que los adolescentes con apego inseguro demostraron mayor agresividad en sus habilidades sociales y, en el caso de los adultos, se encontró que la ansiedad y la evitación del apego se relacionaban de forma positiva con los estilos no asertivos y de forma negativa con el estilo asertivo. Además, se observó que las conductas propias del apego evitativo disminuyen proporcionalmente a medida que avanza el tiempo en la relación, corroborando que el apego puede cambiar en función de las interacciones sociales (Ballesteros, 2019; Echevarría, 2020; Ganchozo, 2015; Tamayo-Orozco, 2018).

En resumen, se destaca una relación ostensible entre la estructura de apego y la habilidad social, de manera tal que las perturbaciones en la primera perjudican la capacidad del ser humano para relacionarse consigo mismo y con los demás de una forma sana y constructiva; aunque

pareciera que no ha sido corroborado en la población adulta adoptada. Es decir, la mayoría de los antecedentes consultados convergen en resaltar la diversidad en el desarrollo de los NNA adoptados y la importancia de que las familias adoptivas atiendan a sus necesidades psicoafectivas, considerando las posibles carencias ocasionadas por la desvinculación con su familia biológica, factores de riesgo y/o adversidades iniciales. No obstante, pese al bagaje investigativo, existen condiciones y/o aspectos relevantes que no se han abordado a profundidad, formando vacíos de investigación.

Por ejemplo, se evidenció una dificultad para acceder a una población adulta adoptada representativa y proporcional en cuanto al sexo, en comparación con el acceso a la población de NNA adoptados o institucionalizados que predominan en la mayoría de los estudios. Asimismo, se encontró imprescindible realizar más estudios que profundicen en las relaciones entre distintas condiciones asociadas con la adopción, tales como visibilizar la adopción informal; las dinámicas familiares, el ajuste y bienestar psicológico, el desarrollo de habilidades sociales y la construcción de relaciones sociales sanas, entre otros procesos que se viven a lo largo del ciclo vital (Cáceres, 2021; Langrehr et al., 2015; Melero, 2019; Pece, 2019).

Teniendo en cuenta los aspectos mencionados anteriormente, el presente estudio establece la siguiente pregunta problema: *¿cómo son las relaciones entre el apego y la asertividad en un grupo de adultos adoptados?* A partir de esta pregunta, se plantea como objetivo general comprender las relaciones entre el apego y la asertividad en un grupo de adultos adoptados. Así mismo, con el fin de cumplir el presente objetivo, se establecen los siguientes objetivos específicos: 1) explorar el apego del grupo de adultos en relación con la experiencia de adopción, 2) caracterizar la asertividad en el grupo de adultos adoptados y 3) analizar las relaciones entre el estilo de apego y la asertividad.

Ahora bien, a propósito de la pregunta y los objetivos de investigación, se ha planteado como supuesto de investigación que, si bien no existe una relación unicausal entre el estilo de apego desarrollado y las habilidades sociales, posiblemente aquellos adultos que hayan desarrollado un estilo de apego seguro con sus familias adoptivas tendrán una alta asertividad y/o comportamientos asertivos.

Este estudio tiene relevancia desde un punto de vista teórico, social y metodológico. Por una parte, a nivel teórico y social, el presente trabajo contribuye en la comprensión del desarrollo socioemocional de la población adulta adoptada, especialmente para la adquisición de sus

habilidades sociales. Para ello, es necesario tener en cuenta el ciclo de vida y las experiencias previas significativas de la persona, así como el apego y las relaciones construidas con su familia adoptiva. Esto con el fin de destacar el papel preponderante de la familia adoptiva en el ofrecimiento de condiciones adecuadas para el desarrollo armónico e integral de la persona, lo cual es relevante para garantizar el restablecimiento de sus derechos según lo establecido por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos [CIDH] (2013) y el artículo 67 de la Ley 1098 de 2006. Sin embargo, cabe señalar que en la cultura colombiana poco se ha indagado sobre este impacto o repercusión de la familia en el desarrollo integral de las personas adoptadas durante su adultez, lo cual se ve reflejado en la falta de estudios o informes al respecto.

En consecuencia, a nivel metodológico, el presente escrito aporta a la base de datos académicos información sobre las experiencias de las personas adultas adoptadas de Cali, ya que no se evidenció información publicada recientemente al respecto dentro del municipio. Además, pretende aportar desde la visión cualitativa, puesto que, la mayoría de los estudios sobre las habilidades sociales son cuantitativos; lo que implica, a su vez, una contribución en la comprensión de las realidades individuales de los adultos adoptados orientada en su narrativa y sentir.

El trabajo es de interés para la psicología social y se enmarca en el trabajo del Grupo de investigación Bienestar, Trabajo, Cultura y Sociedad (BITACUS), anclado en la línea de familia, género y sexualidad.

MÉTODO

Tipo de estudio

La presente investigación se realizó mediante una metodología cualitativa y desde un paradigma hermenéutico. La perspectiva hermenéutica busca explorar, comprender y analizar de forma directa e inmediata la realidad subjetiva y el contexto histórico en el que se enmarcan las experiencias de los individuos, utilizando el análisis del lenguaje y el discurso brindado por la persona como herramienta fundamental (Ángel, 2011; Quintana y Montgomery, 2006; Quintana y Hermida, 2019). En el caso del presente estudio, la realidad subjetiva y el contexto histórico que se desean comprender, desde las narrativas y el sentir de los participantes, se centran en las relaciones entre los estilos de apego identificados en sus vivencias familiares y la asertividad en un grupo de adultos adoptados.

Diseño

El diseño que se implementará a lo largo de la investigación será de tipo fenomenológico gracias a su énfasis en el punto de vista de los participantes, puesto que se busca caracterizar el significado que atribuyen a sus vivencias y experiencias asociadas con su proceso de adopción, el apego desarrollado y la asertividad. En este orden de ideas, el diseño fenomenológico se caracteriza por atender la experiencia individual y subjetiva que está presente al momento de examinar el discurso de cada persona, pues su propósito es explorar, describir y comprender al individuo a partir de un fenómeno de su realidad y/o evento plasmado con anterioridad desde un análisis profundo a su sentir y forma de significar sus vivencias (Hernández et al., 2014; Sandoval, 2002; Salgado, 2007; Willig, 2013).

Participantes

Se contó con la participación de 5 adultos, tres mujeres y dos hombres, que crecieron con una familia adoptiva y de crianza. Respecto a su edad, cuatro de los participantes fueron adultos jóvenes comprendidos entre los 18 - 40 años, y una adulta media con 46 años. Relacionado con su tipo de adopción, solamente un participante tuvo una adopción formal, el resto contó con una adopción informal. Sobre la edad de adopción, cabe aclarar que ésta se estableció bien sea teniendo en cuenta el momento en que el participante se integró a su familia adoptiva, o el momento en que una persona diferente de sus progenitores comenzó a desempeñar un rol parental.

En este sentido, se consideraron como criterios de selección únicamente que el participante sea mayor de edad, haya crecido en una familia adoptiva, independientemente del tipo de adopción,

y que esté dispuesto a compartir su historia y experiencia en el estudio. Así mismo, los criterios de exclusión son: el no tener la mayoría de edad; haber crecido con sus dos padres biológicos; que la experiencia de adopción sea un tema que actualmente genere inestabilidad emocional en el participante al punto que no desea compartirlo; que no esté interesado en el estudio; o que cuente con un diagnóstico que le limite a la hora de brindar información, por ejemplo enfermedades o afecciones neurodegenerativas.

Relacionado con los criterios de selección, si bien en un comienzo se propuso un rango de edad delimitado entre 18-25 años, que la población fuera local y que hayan vivido un proceso de adopción legal; durante la recolección de la muestra se identificó una dificultad para acceder a la población con estas características. Igualmente, considerando la necesidad de tener un alcance a un número mayor de participantes, se decidió ampliar estos criterios para que permitieran incluir personas que fueron criados o crecieron con una familia adoptiva con características más variadas. Finalmente, la selección de la muestra se realizó de manera intencional, por medio de bola de nieve a través de una infografía compartida en redes sociales, al igual que, por voz a voz a partir de referentes previamente identificados (Quintana y Montgomery, 2006).

Categorías de análisis

La presente investigación indaga la relación entre tres categorías de análisis: adopción, apego y asertividad. A continuación, se presenta cada categoría junto con sus subcategorías y definiciones en la Tabla 1 para mayor claridad conceptual. Adicionalmente, se presenta el número de las preguntas alusivas a cada categoría. Para identificar la pregunta correspondiente a cada número, remitirse al Anexo A, donde aparece la guía de entrevista completa.

Tabla 1. Sistema categorial diseñado para el análisis del estudio.

CATEGORÍAS	DEFINICIÓN CATEGORÍAS	PREGUNTAS
Adopción	Tipos de adopción	1, 2, 3, 4, 9, 10,
Medida de protección y restablecimiento de derechos de los niños, niñas y adolescentes que consiste en aceptar	<i>Según su formalidad</i> Formal: acogimiento que sólo ocurre si hay una orden judicial que lo autorice. Puede ser mediante una familia de acogida, cuando ésta inscribe al menor con su apellido en la notaría, o cuando una persona distinta a su familia biológica solicite a la entidad legal, como el ICBF, el permiso para tener al niño y se inicia un procedimiento	17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24.

como hijo a aquel para ello. También, puede ser institucionales como que no lo es de forma centros de tránsito u otras (Fernández-Daza, 2018; ICBF, biológica con la 2022b).

finalidad de formar **Informal:** acogimiento que no implica una orden judicial una familia (Cartas, y ocurre cuando un miembro de la familia extensa, amigo 2019; ICBF, 2022b; de la familia o alguna persona vinculada al niño decide UNICEF, 1998).

hacerse cargo del menor. También conocidos como familias de crianza. (Fernández-Daza, 2018; Cartas, 2019; Castro y Estrada, 2021).

Según la localidad

Nacional: aquella en la que el padre e hijo adoptivo residen en el mismo país y tienen la misma nacionalidad (UNICEF, 1998).

Internacional: distingue entre: a) aquella en la que el niño que va a ser adoptado tiene que salir de su país de residencia habitual, sin tener en cuenta la nacionalidad de los padres adoptivos (esta situación suele ser llamada adopción en otro país). b) Aquella en la que los padres adoptivos y el niño que va a ser adoptado son de diferente nacionalidad, sin tener en cuenta si dichos padres residen (y seguirán residiendo) o no en el país de residencia habitual del niño (adopción internacional en sentido estricto) (UNICEF, 1998).

Según la edad

Temprana: se refiere cuando la adopción sucede durante los primeros 6 meses de vida del NNA (Cuber-Miranda, 2019).

Tardía: se refiere cuando la adopción sucede posteriormente a los primeros 6 meses de vida del NNA (Cuber-Miranda, 2019).

Factores de riesgo

Conjunto de variables tanto pre como post adoptivas que se asocian a mayores niveles de estrés en las familias y a un ajuste menos adaptativo de la persona adoptada

durante su ciclo vital, que puede repercutir en su desarrollo físico, emocional, cognitivo y/o social. Finalmente, estos factores incluyen experiencias de adversidad temprana, características de la persona adoptada, características de las familias adoptivas e intervenciones profesionales inadecuadas (Cáceres, 2021; Melero, 2019).

Factores protectores

Conjunto de variables tanto pre como post adoptivas que facilitan el ajuste y el bienestar psicológico de las personas adoptadas dentro de su nuevo seno familiar y en el entorno social. Igualmente, permiten amortiguar el impacto de posibles experiencias de adversidad temprana en el desarrollo de los NNA. Finalmente, estos factores incluyen características de la persona adoptada, características de las familias adoptivas e intervenciones profesionales adecuadas (Cáceres, 2021; Melero, 2019; Paine et al., 2021).

Sentimiento de abandono

Experiencia de separación o desvinculo que vive la persona adoptada en relación con sus padres biológicos y/o progenitores. El abandono hace referencia al proceso por el cual una madre no puede hacerse cargo de la crianza de su hijo por diferentes motivos y delega la responsabilidad de su cuidado a otro (institución, familia, persona) (López, 2017).

Apego	Estilos de apego	3, 5, 6, 7, 8, 11,
Serie de conductas y habilidades del cuidador que ayudan al niño a obtener o mantener la proximidad y cercanía con los	Apego seguro Surge cuando en la interacción del niño y el cuidador, este último responde de forma constante, sensible y cercana a la necesidad del niño, haciendo que el infante confíe en la disponibilidad del cuidador en caso de sentirse amenazado.	12, 13, 14, 15,
	Apego inseguro	16.

mismos, siendo estos considerados como los más capaces de protegerlo, darle seguridad y garantizar su supervivencia. Puede emerger principalmente en experiencias concretas como separaciones, muertes de seres queridos, situaciones en la relación de pareja o de amistad, entre otras; sin embargo, la distinción entre una clasificación u otra dependerá de la respuesta y la proximidad de los cuidadores frente a las necesidades del niño.

Apego inseguro evitativo

Establecer una base segura para que el niño pueda explorar el mundo y recurrir al cuidador cuando se sienta en peligro o busque consuelo. El niño se encuentra y vive numerosas interacciones con cuidadores emocionalmente indisponibles, no perceptivos de las necesidades del niño e inefectivos para ayudarlo a satisfacer dichas necesidades, incluso, en ocasiones rechazándolos. En consecuencia, el niño aprende a no disponer de ellos y comienza a evitarlos.

Apego inseguro ambivalente

(Cartas, 2019; Cuber-Miranda, 2019). Surge en el momento en que las figuras de apego son impredecibles al responder a la necesidad del infante. Esto quiere decir que hay momentos en los que el cuidador es cercano, pero en ocasiones distante y parco, provocando inseguridad en el niño al no tener certeza sobre si puede confiar o no en la disponibilidad del cuidador.

Apego desorganizado

Frecuentemente, relacionado con situaciones de adversidad extrema como tipos de violencia y abuso, por parte de un cuidador extremadamente incoherente, lo que provoca la fragmentación de su yo y conlleva a que el niño no solo carezca de seguridad como los otros estilos inseguros, sino que también carece de organización.

Modelo de representación de apego

Se refiere a la representación mental que se tiene de sí mismo y de las relaciones con otros. Este modelo se construye a partir de las relaciones con las figuras de apego, específicamente de las características de las respuestas del cuidador a las necesidades de apego

expresadas por el niño. Este modelo facilita a la persona la percepción e interpretación de las acciones e intenciones de los demás para dirigir su conducta. Con el tiempo, estos modelos se vuelven estables y resistentes a los cambios, sin embargo, pueden modificarse producto de vivencias traumáticas, como el maltrato, o por cambios en la interacción con los cuidadores y/u otros (Delgado, 2004; Fresno et al., 2012; Laible y Thompson, 2000).

Asertividad

**14, 25, 26, 27,
28, 29, 30, 31.**

Constructo social entendido como la capacidad de una persona para transmitir su posición, opiniones, creencias y sentimientos a otros de manera efectiva y concisa.

Específicamente, está constituida por comportamientos tales como iniciar, continuar y terminar conversaciones; expresar pensamientos, emociones/sentimientos, deseos y/o preferencias; tomar iniciativa para resolver conflictos; pedir favores y/o ayuda; y establecer

límites (Gaeta y Galvanovskis, 2009; León y Vargas, 2009).

Técnica de recolección de información

La técnica utilizada para la recolección de información fue una entrevista, la cual se define como una reunión para conversar, intercambiar información y construir conjuntamente significados respecto a un tema entre un entrevistador y una o más personas entrevistadas simultáneamente. La entrevista se distingue en tres tipos: entrevista estructurada, semiestructurada y abierta. Por su parte, en función del diseño de la investigación, se utilizará la entrevista semiestructurada, la cual se basa en una guía de asuntos o preguntas que el investigador previamente ha definido, considerando los temas que son pertinentes de abordar en la entrevista. No obstante, se da la libertad de introducir o formular preguntas adicionales que puedan ser convenientes en el momento para precisar conceptos u obtener más información (Bonilla y Rodríguez, 1997; Hernández et al., 2014).

Instrumento

En términos generales, el instrumento titulado como *guía de entrevista sobre adopción, estilos de apego y asertividad* cuenta con 31 preguntas. Para su elaboración, se formularon las preguntas teniendo en cuenta la revisión de la literatura sobre cada categoría de análisis. Adicionalmente, algunas de las preguntas formuladas sobre apego se basaron en las del protocolo de la entrevista estructurada Adult Attachment Interview (AAI) de George et al. (1996). Este protocolo se tomó como referente para dicha categoría, puesto que la AAI valora los vínculos de apego en el adulto mediante la interrogación de forma sistemática de sus recuerdos y evaluaciones generales de la experiencia pasada y/o episodios biográficos específicos.

En este orden de ideas, la guía de entrevista elaborada se divide en cuatro momentos, donde en cada uno se describe de manera detallada el paso a seguir durante la entrevista mediante una serie de indicaciones y orientaciones para realizar las preguntas. Entonces, en el primero se incluyen preguntas sobre los datos sociodemográficos como nombre, fecha de nacimiento, género, escolaridad, ocupación, lugar de nacimiento y residencia. Luego de esto, los tres momentos posteriores abarcan las categorías de análisis. El segundo momento se enfoca en el apego y los

estilos de apego al indagar por su familia, sus relaciones presentes y algunos momentos significativos de su infancia con ellos. Por otro lado, si bien este segundo momento introduce el tema de la adopción, en la tercera categoría se aborda de forma más directa sobre su experiencia, sentimientos y pensamientos relacionados con su proceso de adopción. Finalmente, en un cuarto momento se abarca la categoría de asertividad mediante preguntas que exploran la facilidad y/o dificultad para realizar diferentes comportamientos asertivos, su gestión y manejo de emociones, y su forma de resolución de conflictos predominante (Ver Anexo A).

Análisis de datos

Dado que la presente investigación se enfocó en las experiencias subjetivas de los participantes, la información recolectada mediante las entrevistas semiestructuradas se analizó por medio del análisis temático con el apoyo del programa ATLAS.TI, ya que éste fue desarrollado para segmentar datos en unidades de significado. Es decir, para codificar datos e identificar conceptos, categorías y/o temas emergentes (Hernández et al., 2014).

Por su parte, el análisis temático consiste en la identificación, interpretación y generación de criterios con los cuales se pueda registrar y sistematizar una información de naturaleza subjetiva, con la finalidad de: a) establecer las ideas principales que deben guiar el trabajo de investigación; b) preservar la subjetividad de los participantes; y c) realizar una transcripción fiel a la realidad. El análisis temático consta de seis fases: la familiarización con los datos, la generación de categorías, la búsqueda y revisión de temas, la definición y dominación de temas y la producción del informe final (Mieles et al., 2012). Durante el análisis, se realizó doble codificación y triangulación de investigadores para evitar sesgos, validar la información y profundizar en la comprensión del fenómeno del estudio (Korstjens y Moser, 2018; Benavides y Gómez-Restrepo, 2005).

Procedimiento

Para la realización de la investigación se desarrollaron diferentes actividades. Inicialmente, se revisaron fuentes bibliográficas, artículos, informes e investigaciones, internacionales, nacionales y locales, relacionadas con la temática propuesta por los investigadores. Luego, se precisaron las brechas de conocimiento actuales asociadas con la temática y se delimitó el problema y la forma de investigación.

En un segundo momento, se definió el método de investigación y se desarrolló el instrumento. En su primera versión, se construyó con 27 preguntas y algunas indicaciones para que el investigador permitiera el flujo de la entrevista manteniendo un hilo conductor. Posteriormente, se efectuó la validación del instrumento mediante la opinión de un grupo de expertos, los cuales retroalimentaron las preguntas formuladas de acuerdo con tres criterios: claridad, pertinencia y ubicación categorial. A partir de esto, se realizaron los ajustes correspondientes. De manera general, la última versión cuenta con 31 preguntas y nuevas indicaciones en la guía para que el participante, después de captar la instrucción, evoque una serie de respuestas claras y precisas en relación con unas situaciones presentadas y lo que se pretende indagar a través de estos ejemplos situacionales. En especial, estas indicaciones complementan las preguntas de la 11 a la 16 que aluden a la categoría de *apego*, y de la 25 a la 31 que competen a la categoría de *asertividad*. Finalmente, se realizaron correcciones mínimas en la redacción y sentido de las preguntas 3, 9, 16, 19, 21 y 26 teniendo en cuenta las recomendaciones de los expertos.

Una vez validado y ajustado el instrumento, se realizó una prueba piloto el día 5 de mayo del 2023, en horas de la mañana, con una participante de la ciudad de Cali. Esta se desarrolló de forma presencial en un espacio privado dentro de las instalaciones de la universidad. A partir de lo evidenciado durante la prueba, se corroboró que la realización de la entrevista requiere un tiempo estimado de 90 minutos. Además, se confirmó que el orden de las preguntas de la guía resultó adecuado, puesto que permitió la fluidez y coherencia durante la entrevista. Por otro lado, en relación con la respuesta de la participante, se evidenció que el espacio de la entrevista le pareció ameno y valioso, en el sentido de que las preguntas le permitían elaborar elementos de su historia de vida y la forma de proceder del entrevistador le facilitó mantenerse tranquila, sin mayor movilización. Al respecto de esto, se hipotetiza que la cercanía que promueve la modalidad presencial también influyó en estos resultados favorables. Finalmente, dado que se evidenció un desarrollo óptimo durante la entrevista piloto y se obtuvo información pertinente con los propósitos investigativos, se decidió incorporar la información obtenida en la misma al posterior análisis de los resultados.

Luego de la entrevista piloto, se realizaron las demás entrevistas con los participantes del estudio durante los meses de agosto y septiembre del 2023, siendo 2 entrevistas presenciales y 2 en un formato virtual por medio de Zoom o Google Meets, y la entrevista presencial se realizó en un espacio previamente dispuesto para su realización. La duración aproximada de la entrevista por

participante fue entre 60 a 90 minutos y antes de la realización de las preguntas, cada entrevistador se presentó con un saludo inicial, comentando el objetivo del proyecto y recordando el consentimiento informado, junto con los pasos a seguir. Por ejemplo, se les enfatizó a los entrevistados que, si lo requiere o desea, está en su posibilidad solicitar un informe respecto al estado actual, los resultados y el análisis del proyecto.

Igualmente, durante el desarrollo de las entrevistas, cada entrevistador se basó en la secuencia e indicaciones establecidas en la *guía de entrevista sobre adopción, estilos de apego y asertividad* (Ver Anexo A). No obstante, se permitió que los participantes hablaran y aborden los temas de forma libre, es decir que se preguntaron o ajustaron las preguntas acorde con lo que la persona iba expresando. Por último, en el cierre de la entrevista, se indagó sobre el estado emocional del participante, con la intención de facilitar la asimilación del proceso vivido sin mayor afectación emocional, y se le agradeció por su apertura y participación en el estudio.

En un tercer momento, se realizó un proceso de transcripción literal de cada entrevista para facilitar su posterior análisis, guardando la confidencialidad de la información proporcionada por los participantes mediante un pseudónimo o codificación. El análisis de la información obtenida en las entrevistas se realizó mediante ATLAS.TI. Finalmente, tras haber terminado el análisis de los datos, se realizó la redacción de los apartados de resultados y discusión.

Consideraciones éticas

Los aspectos éticos de la investigación que se detallan a continuación se sustentan en la resolución No. 008430 de 1993 del Ministerio de Salud que regula la investigación con seres humanos, así como de la ley 1090 de 2006 y el Manual Deontológico y Bioético del Colegio Colombiano de Psicólogos [COLPSIC], que reglamentan el ejercicio del psicólogo y su metodología de investigación lo siguiente:

1. Es una investigación que se ajusta a los principios científicos y éticos de la intervención psicológica. Se fundamenta en el conocimiento acumulado por la psicología bajo el más estricto rigor metodológico.

2. Se procura el respeto a la integridad del ser humano, buscando el bienestar de los participantes de la investigación.

3. Los participantes serán completamente informados del estudio, explicándoles de forma clara y completa los siguientes aspectos, de forma que puedan comprenderlos:

- a. La justificación y objetivos de investigación.

- b. Los procedimientos a utilizarse y su propósito.
 - c. Los riesgos esperados.
 - d. Los beneficios que pueden obtenerse.
 - e. La garantía de recibir respuesta a cualquier pregunta y aclaración a cualquier duda durante el proceso.
 - f. La libertad de retirar su consentimiento en cualquier momento y dejar de participar en el estudio, sin que por ello se creen perjuicios en su contra.
 - g. La seguridad de que no se identificará al sujeto y que se mantendrá la confidencialidad de la información relacionada con su privacidad.
 - h. El compromiso de proporcionarle información actualizada obtenida durante el estudio.
 - i. La disponibilidad de tratamiento psicológico y la indemnización a que legalmente tendría derecho, que será ofrecido por parte de los investigadores en caso de daños causados por la investigación.
 - j. Se protegerá la privacidad de los sujetos de investigación, identificándolos con un pseudónimo o codificación.
4. Se solicitará la firma y/o aprobación verbal y escrita de los sujetos para confirmar su participación en el estudio mediante un consentimiento informado en el que se especifican los aspectos mencionados anteriormente (Ver Anexo B). En este orden de ideas, este consentimiento se solicitará antes de comenzar con la aplicación del instrumento y es posible se efectúe de forma verbal (adicional a la escrita), lo cual quedaría grabado y anexado en la transcripción de la entrevista.
5. El estudio se clasifica como una investigación con riesgo mínimo, debido a que no pretende realizar ningún tipo de intervención con las personas, sin embargo, se identificarán elementos de su historia de vida y experiencias familiares, en relación con su proceso de adopción u otras variables como el apego y la asertividad, que pueden ser dolorosos. En este orden de ideas, en la construcción del formato de entrevista:
- a. Se aborda los temas con respeto y discreción, priorizando la narrativa o el lenguaje del entrevistado en lo referente a su relación con sus cuidadores y su proceso de adopción sobre la opinión y/o juicio del entrevistador.
 - b. Se busca rescatar los aspectos valorados en la relación con los cuidadores, en pro de evitar una revictimización de los participantes durante las entrevistas.

- c. Se dejan de lado ideologías políticas y se mantiene una postura neutra y receptiva durante la entrevista con los participantes, procurando no establecer pautas, prejuicios ni caer en estereotipos que pudiesen tener los entrevistadores frente al tema.
- d. Se proponen devoluciones apreciativas y se brinda espacios para la contención emocional en caso de que algunos de los participantes del estudio expresen/desarrollen sentimientos que puedan llegar a cambiar su estado emocional de manera súbita y promueva alteraciones en su psique. En relación con esto último, si el entrevistado se encuentra en un momento de crisis, los investigadores activarán la ruta según el procedimiento indicado en el *protocolo de atención en crisis en el momento de recolección de datos* con el fin de salvaguardar la integridad física y emocional del entrevistado (Ver Anexo C).

RESULTADOS

Para la obtención de los resultados, en un primer momento se realizaron las entrevistas al grupo de participantes, de los cuales se describen sus datos sociodemográficos (Ver Tabla 2).

Tabla 2. Caracterización sociodemográfica de los participantes.

Datos sociodemográficos	Participante 1	Participante 2	Participante 3	Participante 4	Participante 5
<i>Seudónimo</i>	María	Lucía	Felipe	Javier	Vanessa
<i>Sexo</i>	Mujer	Mujer	Hombre	Hombre	Mujer
<i>Edad</i>	23	46	21	31	25
<i>Lugar de nacimiento</i>	Montenegro - Quindío	Cerrito - Valle	Ibagué	Tambo - Nariño	Pasto - Nariño
<i>Lugar de residencia</i>	Cali - Valle del Cauca	Cerrito - Valle	Cali	Cali - Valle del Cauca	Pasto - Nariño
<i>Escolaridad</i>	Pregrado	Técnico	Pregrado	Posgrado	Pregrado
<i>Ocupación</i>	Estudiante universitario	Administradora en almacén y jefe de compras	Estudiante universitario	Profesor	Estudiante universitario
<i>Tipo de adopción</i>	Formal	Informal (familia extensa)	Formal	Informal (familia de crianza y extensa)	Informal (familia de crianza)
<i>Edad de adopción</i>	2 años	2 - 3 años	Recién nacido	6 años	1 año

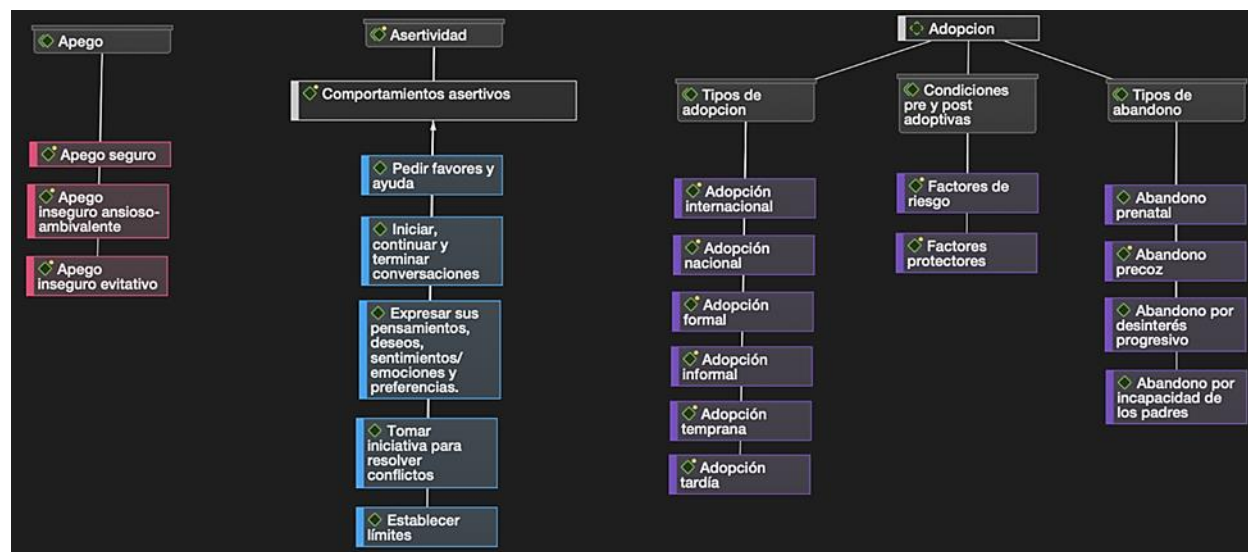
Nota. Los datos fueron recolectados entre mayo y septiembre del 2023.

Posteriormente, se analizaron las entrevistas mediante el software ATLAS.ti, el cual facilitó la sistematización de la información señalando el contenido del discurso de los participantes según las categorías de análisis previamente consideradas y temas centrales. Además, permitió identificar o asumir temas emergentes dentro de cada categoría, como el modelo representacional de apego, el cual no se había considerado en la formulación inicial de la investigación, pero se hizo evidente durante el análisis de resultados por lo que se incluyó en la introducción y método para la comprensión de este apartado.

En este orden de ideas, los hallazgos se muestran según lo identificado en el reporte subjetivo de los participantes sobre las categorías y subcategorías de análisis. Es decir, sus experiencias asociadas con su proceso de adopción; el estilo de apego desarrollado durante los

primeros años de vida; los modelos de representación interno en los años posteriores; y la asertividad (Ver Figura 1).

Figura 1. Resumen gráfico de las categorías de análisis.



Fuente: elaboración propia mediante el programa ATLAS.TI.

Adopción

Sobre la formalidad de la adopción, la participante 1 contó con una adopción formal la cual siguió el procedimiento regulado por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF]. Por otra parte, el participante 3 fue adoptado por personas con las que no guardaba consanguinidad, sin pasar por un proceso regulado. No obstante, corresponde a una adopción formal dado que el participante tomó los apellidos de sus cuidadores adoptivos desde el momento en que estos lo acogen, instaurándose normativamente como su hijo. Los otros casos fueron adopciones informales: la participante 2 fue adoptada por su tío y su pareja, a quien considera su madre; el participante 4 fue acogido por diferentes cuidadores a lo largo de su infancia, siendo éstos su madre biológica junto con su padrastro, una amiga de sus padres y sus abuelos; y la participante 5 creció con su madre biológica y su padrastro, quien participó en su crianza desde su primer año de vida aunque no realizó el proceso formal de otorgarle su apellido.

“Mi mamá como que me dejó, la biológica me dejó y desapareció. Entonces, como que no hay traspaso de papeles ni nada más. Ya el único papeleo, pues el de mis papás de ir a la notaría y oficializarme como su hijo, pero si no, no fue como que hubo algo consensuado entre ellas, o familias, o entre las dos partes. No porque desde que mi mamá me dejó en la iglesia, ya nunca

más volví a saber de ella. Ni mis abuelos tampoco, o sea, no saben.” (Felipe, entrevistado 3, 14 de septiembre de 2023).

Respecto a la localidad de la adopción, todos fueron de carácter nacional, siendo tanto cuidadores como hijos adoptivos residentes del mismo país, con nacionalidad colombiana. Ahora bien, referente a su actual residencia, tres de los participantes habitan en la ciudad de Cali, mientras que dos habitan en su ciudad natal. En cuanto a la edad de adopción, se pudo observar que la mayoría de los participantes experimentaron un proceso de adopción tardía que oscila entre los 2 a 6 años, a excepción del participante 3 que vivió su proceso de adopción cuando era recién nacido, correspondiendo a una adopción temprana.

Sobre los tipos de abandono, se evidenció que tres de los participantes vivieron un abandono por incapacidad de los padres con motivos distintos; siendo la mayoría por cuidados insuficientes y en otro caso debido a factores culturales externos, precisamente el conflicto armado² y el desplazamiento forzoso.

“Cuando ella, por algunos roces, de pronto con mi padre adoptivo, decidió irse y llevarme con ella, del cual pues fue un tiempo donde vivimos, pues nosotras dos, pero ella me descuidaba mucho, me dejaba sola en una habitación y todo eso. Y mis hermanitas de crianza, eran muy apegadas a mí y un día X fueron y yo estaba sola y me sacaron de allá y me llevaron con mis papás. Entonces, desde ahí siempre he vivido con ellas.” (Lucía, entrevistada 2, 22 de agosto de 2023).

“Pues la verdad yo tuve como una niñez en muchos lugares, pero fue producto de muchas cosas. Mi familia es campesina, entonces primero tuvieron que migrar. Bueno, los dos migraron a propósito, los dos migraron por separado, pues cada uno desde su territorio y se encontraron fue aquí [en Cali] en medio de eso, pero intentaron luego volver como a la actividad del campo y tuvieron que volver a salir y entonces fue muy problemático también para mí. Yo estuve como en 8 escuelas diferentes. Entonces estuve aquí, estuve viviendo en el Putumayo, en Pasto, en el Tambo, estuve aquí otra vez, eh, a veces me tocaba vivir con gente diferente. Tuve como 9 meses viviendo con una señora equis, porque pues por la salida de mis papás no podía dejar la escuela botada, una cantidad de cosas.” (Javier, entrevistado 4, 2 de septiembre de 2023).

² El conflicto armado es un fenómeno sociocultural vivido en Colombia desde el año 1960, el cual consistió en un enfrentamiento violento entre diversos grupos al margen del estado, principalmente guerrillas como las FARC, grupos paramilitares y las fuerzas armadas de Colombia. Este implicó diferentes consecuencias a nivel nacional como la migración y desplazamiento forzoso, muertes de civiles, entre otros.

Por otro lado, también se encontró participantes que vivieron un abandono precoz por parte de ambos o uno de los padres biológicos.

“Me dejó con una notica y en la notica decía como que no me podía cuidar. Sí, mi mamá dice que de pronto era porque estaba enferma o algo así, la verdad, no sé bien la razón, pero como que no me podía cuidar, entonces que me dejaba en la iglesia. Creo que me dejó como con unos pañales y un tetero o una cosa así, ahí en la iglesia para que pues como que consigán a alguien que me cuidara.” (Felipe, entrevistado 3, 14 de septiembre de 2023).

Respecto a los factores de riesgo, se logró identificar condiciones pre-adoptivas como los cuidados inadecuados por parte de las madres biológicas de los participantes 1 y 2. También se encontraron condiciones post-adoptivas como: el distanciamiento familiar por parte de los participantes 2 y 5; el trato hostil o indiferente por parte de los cuidadores de los participantes 1 y 2; la ausencia de cuidadores en el hogar por cuestiones laborales para la mayoría; la intolerancia e invalidación de pensamiento por parte de los cuidadores de los participantes 2 y 3; experiencias de violencia intrafamiliar por parte de los participantes 2 y 4; la falta o dificultad en la comunicación familiar para los participantes 1, 2 y 3; la sobreprotección dirigida a todos los participantes a excepción del 5; la vulneración de los derechos por parte de alguien externo al seno familiar exclusivamente hacia el participante 3; y el trato diferente por parte de familiares distintos a los cuidadores por el hecho de ser adoptados para todos los participantes a excepción del 4.

“Por lo menos mi padre adoptivo tenía una temperatura un poquitico fuerte y tenía esos momentos donde sí me sacaba en cara ser adoptada.” (Lucía, entrevistada 2, 22 de agosto de 2023).

“Había un rechazo por parte de la familia de mi papá hacía lo que era la adopción, entonces trataban de tratarnos no como familia sino como la arrimada.” (María, entrevistada 1, 5 de mayo de 2023).

En cuanto a factores protectores, se encontró como condición pre-adoptiva la intervención adecuada del ICBF para la participante 1. También, para todos los participantes, se encontraron condiciones post-adoptivas relacionadas con las características de la familia de crianza como: la calidez parental, especialmente por parte de la madre; la comprensión de su proceso de adopción; la atención hacia sus necesidades; la sensación de ser parte de la familia; la protección ante una enfermedad; el apoyo económico; dedicar tiempo de calidad en familia para la mayoría; el respeto mutuo y recíproco; y la fluidez en la comunicación familiar de los participantes 1, 4, y 5.

“Mucha calidad humana, mucha comprensión, mucho apoyo. Siempre me han dado eso, nunca me han hecho sentir que no soy parte de la familia, nunca. Nunca ha habido diferencia.” (Lucía, entrevistada 2, 22 de agosto de 2023).

“Siempre tratamos como de salir los 3 [él y sus padres], de hablar los 3 como de comunicar todo, por ejemplo cuando vamos a hablar por whatsapp no lo hacemos por el whatsapp de cada uno, sino que por el del grupo de los 3. Fue como un acuerdo implícito, no sé qué momento sucedió, pero hablamos ahí siempre los 3.” (Javier, entrevistado 4, 2 septiembre de 2023).

En relación con el sentimiento de abandono, se identificó que tres de los participantes sí han sentido el abandono. Para algunos estaba relacionado con un “complejo”, como la creencia de un defecto o distintivo frente a los demás y/o un sentirse rechazado por parte de ambos o uno de sus progenitores, y en otro caso este sentimiento apareció dada la ausencia física de sus padres. Por otro lado, respecto a la búsqueda de sus orígenes y/o sus progenitores, dos de los participantes tenían como factor común la inquietud de un ¿para qué? sobre hacerlo.

“Pues el complejo de abandono está ahí todo el tiempo.” (María, entrevistada 1, 5 de mayo de 2023).

“Siento que sí me ha causado algo como sentimiento de rechazo. O sea, un rechazo que yo siento que cuando falla alguna relación o algo, o pues de pronto que a uno le gusta alguien y todo, y sucede que un rechazo, lo asimilo a eso de que uno dice si me rechazó mi mamá, si me rechazaron unos padres.” (Lucía, entrevistada 2, 22 de agosto de 2023).

“Pues esa fue la decisión que ella tomó y entonces yo como para que voy a decir “ay, yo quiero estar” porque no, o sea, nunca he tenido una referencia de ella, nunca he recibido como nada de ella, entonces digo, ¿para qué? O sea, la única figura que tengo de mamá es mi mamá adoptiva. Entonces para qué voy a buscar otra figura de la que siento que no me va o que no representa nada para mí.” (Felipe, entrevistado 3, 14 de septiembre de 2023).

Adicionalmente, cabe mencionar que surgió un tema emergente en relación con el deseo por ser padres de los participantes 3 y 4. Este último comentó que su hijo biológico fue deseado y recibido con mucho amor. En contraste, la participante 3 mencionó tener dificultades para quedar embarazada y reportó sentirse rechazada por su deseo de ser madre tanto por su expareja, quien parece no la apoyó en este proceso de forma continua, como por las instituciones legales, que por protocolo y medidas de regulación dificultaron y negaron su proceso de adopción.

“Fue un bebé planeado así con mucho amor y me siento muy bien. Siento que la estoy dando toda como papá. También siento que estoy, pues obviamente en una situación de privilegio estoy tranquilo, puedo dedicarle todas las tardes a mi hijo, eh, y es bien, yo me siento muy bien y estoy muy feliz y muy contento en este nuevo rol” (Javier, entrevistado 4, 2 de septiembre, 2023).

“Siento que desde muy pequeña yo pensaba cuando yo crezca y si yo no puedo tener hijos, yo quiero adoptar. Desgraciadamente esto pasó, he pasado por procesos de tratamientos y todas esas cosas y no quedaba embarazada. Pero al final quedé embarazada y lo perdí. Entonces, en todo ese proceso también pensaba sobre la adopción. Yo decía, yo voy a adoptar, yo voy a adoptar. Pero fíjate que cuando llegó el momento de estar en esa situación, sentí rechazo. No sé por qué sentí rechazo de adoptar y todo, pero yo a veces creo que era más por la persona que yo tenía al lado. Porque, aunque decía que, si yo te apoyo, sí, adoptamos y todo eso, no era así. Es más, yo fui al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar para mirar, para averiguar, pero siento que son muchas trabas o no sé si por la misma necesidad de darle un hogar de verdad a un niño, pero siento que hay como mucho limitante, muchas cosas.” (Lucía, entrevistada 2, 22 de agosto de 2023).

En términos generales, dentro de la categoría de adopción, se evidenció que la mayoría de los participantes vivieron un proceso de adopción informal, de procedencia nacional a una edad tardía y por motivos de incapacidad de uno o ambos progenitores para asumir su cuidado. Dentro de los factores de riesgo, se destacan la dificultad en la comunicación familiar, la sobreprotección por parte de los cuidadores y el trato diferente por parte de algunos familiares frente al proceso de adopción. Sobre los factores protectores, la mayoría de los participantes percibieron el hogar en que crecieron como un entorno cálido, afectuoso y respetuoso. Finalmente, como temas emergentes surgen el deseo de formar una familia y el factor social específico del contexto colombiano conocido como el conflicto armado y desplazamiento forzoso.

Apego

Teniendo en cuenta la conceptualización de la categoría de apego, se determinó el estilo de apego inicial, establecido durante los dos primeros años, a partir de los comportamientos del cuidador reportados por el entrevistado, considerando la coherencia y frecuencia de sus respuestas. Asimismo, el modelo representacional de apego durante la etapa de la adolescencia se identificó a partir del reporte subjetivo de los participantes sobre sus dinámicas familiares. Por otra parte, el modelo interno de apego de la adultez se definió considerando específicamente los

comportamientos que se evidenciaron del entrevistado en sus interacciones sociales actuales (Ver Tabla 3). De acuerdo con esto, se identificó un cambio entre el estilo de apego inicial y el modelo representacional de la mayoría de los participantes en la infancia y adolescencia.

Tabla 3. Descripción de los estilos de apego y modelos representacionales de apego identificados.

Participantes		Estilo de apego identificado en los primeros años de vida (0-2 años)	Modelo representacional de apego en los años posteriores (3 - 17 años)	Modelo representacional de apego en la adultez
1	María	Inseguro-evitativo	Inseguro-ambivalente	Inseguro-evitativo
2	Lucía	Inseguro-evitativo	Inseguro-ambivalente	Inseguro-evitativo
3	Felipe	Inseguro-ambivalente	Inseguro-ambivalente	Inseguro-evitativo
4	Javier	Inseguro-ambivalente	Apego seguro	Apego seguro
5	Vanessa	Inseguro-ambivalente	Inseguro-ambivalente	Inseguro-ambivalente

Fuente: elaboración propia.

Respecto al estilo de apego inseguro-evitativo, se identificó que los participantes 1 y 2 experimentaron interacciones con sus padres biológicos emocionalmente indisponibles e inefectivos para satisfacer sus necesidades.

“Ella solía dejarme sola y una vecina como que se percató que yo estaba sola en la casa y reportó, entonces, ahí ya fue cuando llegaron [...] había mucho registro de alimentación, yo estaba completamente desnutrida.” (María, entrevistada 1, 5 de mayo de 2023).

En alusión al estilo de apego inseguro-ambivalente, en esta primera etapa, se identificó que la mayoría de los participantes experimentaron interacciones con sus padres biológicos impredecibles y/o incoherentes al satisfacer sus necesidades. Dicho de otra manera, contaron con momentos en que los cuidadores se mostraban cercanos y en ocasiones distantes. También, se encontró que esta ambivalencia se podía presentar en las características de los cuidadores, en la

mayoría de casos se evidenció madres cercanas y afectuosas y padres ausentes. Además de esto, la ausencia también se presentó debido a factores externos como el trabajo.

“Por parte de mi papá lo defino en dos palabras, amor incondicional y ausencia, esas dos polaridades.” (Felipe, entrevistado 3, 14 de septiembre de 2023).

“Pues siempre fue muy amorosa, pues con mi mamá muy amorosa, eh, mi mamá siempre fue muy consentidora, pues sí, además entiendo que ella había deseado mucho tener un hijo, o sea que fui un hijo deseado. Lastimosamente, no se encontró con un buen prospecto para tenerlo. Entonces mi papá biológico sí fue bastante problemático, eh, entonces, como que ella, digamos, siempre me consintió mucho y la recuerdo en esos términos.” (Javier, participante 4, 2 de septiembre de 2023).

Para el periodo de adolescencia, se evidenció que la mayoría de los participantes presentó un modelo representacional ambivalente. Principalmente, debido a respuestas incoherentes de los cuidadores frente a las necesidades de sus hijos durante estos periodos. Entonces, en ocasiones mantenían la presencia, atención y calidez, en otros casos manifestaban comportamientos sobreprotectores, invalidando posturas o formas de pensar, y también se ausentaban por motivos de trabajo.

“Entonces, yo me crié relativamente a esa edad, desde los 10 por ahí hasta los 18, muy sola, muy independiente. Entonces, como que eso me hizo como de pronto no muy apegada.” (Lucía, entrevistada 2, 22 de agosto de 2023).

“[...] la palabra sobreprotección no existe, existe proteger y ya lo que se pasa, eso ya no es sobreprotección, sino sobre control, entonces creo que ya después pasó como de protección a que mi mamá quisiera como que controlar mucho. Pero eso ya fue más grande tirando a adolescencia.” (Felipe, entrevistado 3, 14 de septiembre de 2023).

Por otra parte, en el caso particular del entrevistado 4, si bien los factores sociales del desplazamiento forzoso influyeron en la ausencia de sus padres durante su infancia y adolescencia, dentro de su discurso destaca que las interacciones con sus padres, e inclusive sus distintos cuidadores, fueron cercanas y acertadas, afirmando haber contado con cuidadores efectivos al satisfacer sus necesidades de forma constante. En consecuencia, se identificó un modelo representacional de apego seguro. Dentro de las conductas de sus cuidadores, destaca haber recibido contención en momentos donde necesitaba sentirse seguro; que respetaban sus límites y formas de pensar; mantenían buena comunicación, entre otras.

“No me sentí desprotegido por mis padres sino por una situación externa. Y en medio de esa desprotección me sentí protegido por mis padres al abrazarnos. Sí, sí, sí, sí fue, pues obviamente una situación horrenda, pero en medio de todo, como que siempre había, sí, siempre hubo, eh, un espacio seguro en casa siempre lo hubo.” (Javier, entrevistado 4, 2 de septiembre de 2023).

Finalmente, para el periodo de adultez, se encontró que el modelo representacional en los participantes 1, 2 y 3 cambió a inseguro-evitativo. Esto se evidencia en sus relaciones sociales mediante la desconfianza hacia las personas, su dificultad para expresar o gestionar sus emociones, y su personalidad excesivamente independiente con tendencia a aislarse y/o evitar construir relaciones profundas.

“Yo siento que tengo como un patrón. [...] por ejemplo, en mis relaciones. Porque tiendo mucho abandonar mis relaciones y digo por la crianza no es porque mis papás siempre han estado ahí, siempre hay un protector y cuidadores, entonces no sé, pero yo siempre suelo como abandonar, [...] también lo otro es que yo suelo mucho evitar sentir, y yo digo será por mi crianza de sobreprotección o será por algo más allá. Entonces como que sé que hay cosas que me hacen ruido y que mi comportamiento en general es muy evitativo. Si yo soy una persona muy evitativa, y yo digo ¿será que se puede relacionar de pronto por eso, por ese primer abandono?” (Felipe, entrevistado 3, 14 de septiembre de 2023).

En el caso de la participante 5, se identificó que en la adultez se mantuvo con el modelo representacional ambivalente. En este modelo también se presenta desconfianza frente a la construcción de relaciones con otros, un comportamiento de disponibilidad ocasional, menor tendencia a la exploración y/o vivir nuevas experiencias, y mayor sensibilidad a los comportamientos inconsistentes de las otras personas, considerándolos como una amenaza o reaccionando de manera desmesurada frente a ellos.

“Entonces y como tengo un círculo muy cerrado de amigos. O sea, la gente que conocí en la universidad es como, o sea estos puntuales y no voy a estar todo el tiempo. No voy a ser amigo de ¿y qué haces cada fin de semana?, no. Pero sí como de estar ahí [...] Es como miren, yo les abrí mi amistad, que no es mucha gente la que entra ahí. Y pues ciertamente si yo les dije me sentí traicionada con una cosa que hicieron y fue como oiga, no creo que pueda volver a dar esta confianza.” (Vanessa, entrevistada 5, 19 de septiembre de 2023).

Finalmente, en el participante 4 se observó que se mantenía en un modelo de apego seguro durante su adultez. Se destacó su facilidad para expresar sus emociones y confiar en que las demás personas podrán estar ahí para él y ayudarle, también se anima a explorar y vivir experiencias nuevas como, por ejemplo, el ser papá. En este nuevo rol manifiesta mostrarse sensible ante las necesidades de su hijo, al igual que fomenta una relación cercana entre su hijo y su familia.

En síntesis, dentro de la categoría de apego, se evidenció que todos los participantes tienen un estilo de apego inicial inseguro, mayormente del tipo ansioso-ambivalente. Posterior a este primer periodo, se pudo evidenciar que quienes tenían un estilo de apego inicial inseguro-avoidante transitaban a un modelo interno ambivalente. Dentro del estilo ambivalente, los participantes destacaban una fluctuación por parte de las respuestas de sus cuidadores, donde en ocasiones se mostraban disponibles, atentos y sensibles a sus requerimientos, y en otros momentos ausentes. Por su parte, durante la adultez, sólo uno de los participantes se identificó con un modelo interno seguro, mientras que la mayoría retornó a su estilo de apego inicial. Finalmente, como posible tema emergente, apareció en algunos participantes la consideración empática hacia sus padres de crianza frente a cómo la búsqueda de sus orígenes podría afectarlos emocionalmente.

Asertividad

Los resultados de esta categoría se expresan a partir de los cinco comportamientos asertivos previamente delimitados: iniciar, continuar y terminar conversaciones; pedir favores y ayuda; tomar iniciativa para resolver conflictos; expresar sus pensamientos, sentimientos/emociones, deseos, y/o preferencias; y establecer límites.

En cuanto al comportamiento asertivo de iniciar, continuar y terminar conversaciones, la mayoría de los participantes demostró que se les dificulta iniciar las conversaciones, lo cual atribuyen a diferentes motivos, como, por ejemplo, su personalidad temerosa o insegura, su energía social baja o introversión, por torpeza o imprudencia. No obstante, también mencionan que la facilidad para hacerlo depende de la relación con la persona, si esta es cercana o desconocida, al igual que, del entorno, pareciendo que en lo laboral logran emplear este comportamiento de forma eficiente, mientras que en el ámbito social, lo ejecutan de forma errática.

“Iniciar, iniciar no porque no no yo no soy de esos, o sea a mí no me pasa que yo me vaya hablando con un taxista, “Uy sí estaba haciendo mucho calor”. Me cuesta mucho trabajo y por mi forma de ser la gente piensa que yo soy súper conversador con todo mundo y que hago amigos

en todos lados, pero no, eso es falso, yo solamente hago amigos los que ya tengo ya no me cuesta mucho trabajo.” (Javier, entrevistado 4, 2 de septiembre de 2023).

Para continuar las conversaciones, la mayoría menciona que también depende del segundo o tercero en cuestión, es decir, de su actitud, interés, o la química. Manifestando que con algunas personas tienden a tener más fluidez en la comunicación que con otras.

“Entonces soy de proponer. Continuar depende de la actitud de la otra persona.” (María, entrevistada 1, 5 de mayo de 2023).

Finalmente, referente a cerrar o terminar conversaciones, para la mayoría de participantes es una actividad retadora. Puntualmente, los participantes 4 y 5 manifiestan dificultad en general para conversar, mientras que los participantes 1, 2 y 3 expresan la necesidad específica de darle siempre un cierre al tema puesto en cuestión.

“A veces uno como que termina, pero dejando abierta una puerta para después otra conversación para otro día. Como hay otros donde uno como que no sabe ni cómo cerrar Sí. Bueno, listo, chao. O sea, no sé cómo cortar y ya. De eso sí me cuesta trabajo.” (Lucía, entrevistada 2, 22 de agosto de 2023).

“Considero que soy bueno cerrando. Que sí o sí, o sea, sobre todo porque yo soy una persona que le gusta saber todo, entonces como que no me puedo ir sin saber, si no saber algo, entonces siento que si la cierro es porque por lo menos yo me voy con la información que quería ir.” (Felipe, entrevistado 3, 14 de septiembre de 2023).

Respecto a pedir favores o ayuda, se evidencia que tanto el participante 4 como el 5 presentan facilidad para solicitar ayuda a familiares y pares al igual que en el ámbito académico o laboral. De forma contraria, los demás participantes expresan inconformidad con solicitar favores y ayuda a otras personas, esto debido al malestar que sienten al quedar en deuda con otro por pedir un favor, expresando que lo solo lo hacen cuando es estrictamente necesario.

“Lo hago con mucha frecuencia. Sí, no tengo problema con eso, [...] generalmente se presentan situaciones complejas en el colegio y hay veces no tengo las herramientas o hay veces como que necesito ayuda de otras instituciones y como que conozco a alguien en esas instituciones, entonces como que pido ayuda con mucha frecuencia [...] yo no le temo a eso a pedir ayuda.” (Javier, participante 4, 2 de septiembre de 2023).

“Uy no mal, no no no. Yo te digo la verdad, una vez preferí dormir en la calle que pedir ayuda a alguien. Así, así, con eso ya te lo digo todo. Por ejemplo, con mis papás no tenía la plata,

pero yo cuando ya me veo muriéndome de hambre así mal es que los llamo para pedirles plata. Porque y en general sí soy así con todos, no me gusta deber es nada.” (Felipe, entrevistado 3, 14 de septiembre de 2023).

Respecto a tomar iniciativas para resolver conflictos, se identificó que la mayoría de los participantes hablan para solucionar los conflictos y son mediadores a la hora de presentarse conflictos entre miembros de su familia.

“Y tomar iniciativa para resolver conflictos, por ejemplo, que haya sido mediador o que haya sido el primero en acercarse a hablarle a una persona cuando ha estado enojada, yo creo que en eso sí. Yo siempre pues trato como de llevar la fiesta en paz, como que no enojarme con gente.” (Javier, entrevistado 4, 2 de septiembre de 2023).

“Tanto con amigos como con la familia, con mis hermanos. [...] Como nosotros somos un equipo, entonces pasa tal cosa, la vamos a solucionar como un equipo.” (Vanessa, entrevistada 5, 19 de septiembre de 2023).

Por otra parte, algunos participantes reconocieron que pueden tener comportamientos evitativos y/o preferencia por realizar actividades en solitario para resolver los conflictos, tales como llorar en el cuarto, acoplarse a la situación o aguantar el malestar.

“Me voy para la habitación. Normalmente me encierro mucho en mi habitación, soy muy solitaria. Como se dice por ahí, cusumbo solo, soy de estar en mi habitación, de escuchar música, a veces escribía, así como hacia la poesía o no, acostarme y llorar y llorar hasta que me calme.” (Lucía, entrevistada 2, 22 de agosto de 2023).

Finalmente, otros participantes también destacaron que su iniciativa para responder conflictos depende de la persona con quien tienen el conflicto y/o si identifican qué tan posible es para ellos solucionar la situación, manifestando en algunos casos el establecimiento del límite como una estrategia para solucionar el conflicto.

“Depende de muchas cosas, depende de que tan importante es la persona para mí, depende de la actitud, de sí veo futuro o si no veo futuro y del tema. [...] Puede ser muy importante para mí, pero si para la otra persona no es así de importante, entonces prefiero ya no hablar.” (María, entrevistada 1, 5 de mayo de 2023).

“Antes me cargaba mucho con los problemas. Bueno, yo trabajo en el distrito³. Entonces no, no, los que llegan no son problemas fáciles, son problemas cargadísimos de una cantidad de cosas. Entonces, El distrito de Aguablanca es un amplio sector de Cali, Colombia, compuesto por cuatro comunas: la Comuna 13, la Comuna 14, la Comuna 21 y Comuna 15, que ocupan buena parte del oriente de la ciudad. Cómo que yo ya he hecho el ejercicio de no meterme a la vaca loca de resolver todo, porque también excede mi capacidad. Eh a veces sí, como que yo digo con esto particularmente sí puedo, pero hay otros que no panita no, no no lo intento y ya no me siento mal por no hacerlo como lo hacía antes.” (Javier, entrevistado 4, 2 de septiembre de 2023).

En alusión a la expresión de sus pensamientos, deseos, sentimientos/emociones y/o preferencias, se evidenció que, para la mayoría de los participantes, suelen expresarse con regularidad, poniéndolo como prioridad frente a cualquier situación. Especialmente, cuando se trata acerca de emociones agradables como la alegría, la felicidad y el entusiasmo. Sin embargo, en cuanto a la expresión y gestión de emociones desagradables como el enojo o la tristeza, la mayoría de los participantes tratan de evitar que las personas de su alrededor se enteren, evitándolas o aislándose; otros tienen dificultad para regularse emocionalmente, respondiendo efusivamente o agrediendo verbalmente; y particularmente, el participante 3 presenta dificultad para expresar su desacuerdo y opta por minimizar sus sentimientos y opiniones.

“Pues yo creo que pocas veces expreso mis sentimientos, como te digo, soy muy expresiva cuando tengo a alguien de decirle las cosas, de ser especial, pero cuando estoy molesta, cuando estoy triste, soy difícil de decir qué me pasa, por qué estoy así, qué tengo, o sea, y me pasa así y me pasa con el ámbito laboral y con la familia.” (Lucía, entrevistada 2, 22 de agosto de 2023)

“¿Como que optó por no tanto por guardar silencio? Pero como que mi respuesta se va mucho a que vaya con la tuya, no como que hace diferencia, sino que vaya con la tuya para no entrar mucho en conflicto. O sea que minimizo, minimizo mi posición.” (Felipe, entrevistado 3, 14 de septiembre, 2023)

Finalmente, se evidenciaron dificultades en la mayoría de entrevistados al momento de establecer límites. Específicamente, se observó en la mayoría una actitud pasiva al momento de rechazar algo que va en contra de su integridad, o que simplemente, no era de su preferencia o de

³ El distrito de Aguablanca es un sector de Cali, Colombia, compuesto por cuatro comunas: 13, 14, 15 y 21, que ocupan parte del oriente de la ciudad. Es conocido por ser uno de los sectores más poblados y urbanizados de Cali, con diversas realidades socioeconómicas. El distrito ha enfrentado desafíos relacionados con la pobreza, la violencia y la falta de acceso a servicios básicos.

agrado; bien sea en interacciones con familiares, amigos, compañeros de trabajo o parejas. De forma contraria, optaban por permitir dichos comportamientos o situaciones. Por otra parte, la entrevistada 5 expresó facilidad para establecerlos, ya sea de manera sentimental, física o material.

“A veces siento que me cuesta mucho establecer límites. Ya después de muchas, muchas, muchas cosas malas, las pongo. Pero al principio cedo, permito, dejo de que pasen muchas cosas, vuelvo y perdono, vuelvo y digo, pero ya llega como un momento donde ya, o sea, de aquí no pasa y ya no más, va a ser así y no voy a permitir que siga pasando, pero sí me cuesta.” (Lucía, entrevistada 2, 22 de agosto de 2023).

“Yo soy muy de límites, o sea, muy de límites. [...] tengo un montón de juguetitos chiquitos, me gusta mucho coleccionar muñecos y carros. Sé cuándo me falta uno [...] Entonces como no, oye, no puedes jugar con estos.” (Vanessa, entrevistada 5, 19 de septiembre de 2023).

En síntesis, se identificó que la habilidad asertiva depende del comportamiento asertivo que se evalúe, siendo algunos más hábiles para un comportamiento respecto a los demás. Entonces, frente a los cinco evaluados, se encontró según su autorreporte que a los participantes 1, 2 y 3 se les facilita más iniciar, continuar y terminar conversaciones; al participante 4 la expresión de pensamientos, emociones/sentimientos, deseos y/o preferencias; y a la participante 5 el establecer límites. De forma contraria, a la participante 1 se le dificulta más pedir ayuda y favores; a los participantes 2 y 3 establecer límites; y a los participantes 4 y 5 iniciar continuar y terminar conversaciones.

DISCUSIÓN

El presente trabajo tuvo como objetivo principal comprender las relaciones entre el apego y la asertividad en un grupo de adultos adoptados. Para la consecución de este objetivo, se establecieron como objetivos específicos: 1) explorar el apego del grupo de adultos en relación con la experiencia de adopción, 2) caracterizar la asertividad en el grupo de adultos adoptados y 3) analizar las relaciones entre el estilo de apego y la asertividad. A continuación, se presenta el análisis de los resultados obtenidos de acuerdo con los objetivos específicos, pretendiendo profundizar en los hallazgos sobre las categorías de análisis y las posibles relaciones entre ellas a la luz de las experiencias subjetivas de los participantes.

Explorar el apego del grupo de adultos en relación con la experiencia de adopción

En cuanto al apego en el grupo de adultos adoptados, los resultados obtenidos demostraron que el estilo de apego consolidado en los primeros años de vida fue inseguro para todos. Posteriormente, el modelo de apego se modificó a un tipo donde predominaba la ambivalencia, y finalmente, durante la adultez la mayoría regresa al estilo de apego inicial. Esta transición en el apego se pudo relacionar con los factores de riesgo y de protección vividos por los participantes tanto en la fase pre como post-adoptiva. En otras palabras, a partir de las vivencias de los participantes se puede afirmar que, mientras más condiciones de riesgo experimenten en el periodo de vida en que se encuentren (siendo de gran relevancia los primeros dos años), mayor es la probabilidad de desarrollar un estilo de apego inseguro y viceversa. Estos hallazgos confirman lo encontrado en otras investigaciones como Cartas, (2019), Fresno et al. (2012), Miranda et al., (2019), Oropresa-Ruiz, (2017), Pece (2019).

También, reafirma lo evidenciado por Delgado (2004), Laible y Thompson (2000), y estudios más recientes como Díaz y Morales (2021), sobre el hecho de que si bien el modelo de apego suele permanecer estable, al ser una representación mental de la persona y sus relaciones, puede modificarse en las interacciones con los otros. No obstante, con el resultado de la regresión al estilo de apego inicial en la mayoría de los casos, confirma el planteamiento original de Ainsworth y Bowlby (como se citó en Delgado, 2004), sobre la generalización del vínculo construido en los primeros años de vida; es decir, el modelo de apego tiene una tendencia a volver al estilo inicial y éste se generaliza en las demás relaciones.

Así mismo, en lo referente al modelo representacional de apego ambivalente durante la adolescencia, para la mayoría de los casos se infiere que este estilo de apego también se evidencia

en el carácter dinámico de las respuestas de los cuidadores (Laible y Thompson, 2000). Es decir, se considera que a las familias de crianza y/o adoptivas de los participantes se les facilitaba responder de forma cálida y acertada en ciertos casos y en otros no. Y si bien este resultado es algo que se podría considerar más afín a la realidad, el apego seguro se forma con la consistencia, es decir, con un cuidador que, de acuerdo con la narrativa y/o autorreporte del participante, haya estado presente de forma estable. En consecuencia, se retoma la idea de que el ser padre requiere de unas habilidades y elección consciente para dedicarse al cuidado de un hijo y por ello no depende necesariamente de los vínculos sanguíneos. Por otro lado, cabe considerar que debido a la característica subjetiva del modelo representacional de apego, se evidencia un único caso de apego seguro. Puntualmente, se evidenció que a pesar de vivir condiciones socioculturales de gran impacto como lo fue el conflicto armado, lo cual podría haber marcado una ambivalencia de parte de los cuidadores, en su reporte subjetivo el participante 4 siempre destaca haberse sentido protegido y seguro por ellos.

Por otro parte, relacionado con la regresión al estilo de apego inicial en la mayoría de los participantes, cabe destacar que en los casos donde se evidenció un modelo de apego inseguro-evitativo, sucedió en los tres participantes que fueron separados totalmente de sus progenitores. Bien sea por un abandono precoz o por incapacidad de los padres, donde en dos de los casos hubo negligencia por parte de la madre y en el otro un desconocimiento del papel o cuidado del padre biológico. Además de esto, se evidenció en el discurso de los participantes la presencia de un sentimiento de abandono y una resistencia a la búsqueda de sus orígenes. Teniendo en cuenta el estilo de apego, se infiere que esta resistencia sucede como defensa para evitar sentir dicha herida. Este resultado parece corroborar lo manifestado por Cuber-Miranda (2019) y López (2017) sobre cómo la herida primaria puede generar un sentimiento de abandono que afecte a la persona en diversos aspectos de su vida, como por ejemplo en sus relaciones sociales y autoconcepto. Además, estaría sugiriendo que el hogar adoptivo, posiblemente, no brindó todas las herramientas para cerrar totalmente la herida, a pesar de los intentos por cumplir la función. No obstante, cabe resaltar que pueden existir elementos personales involucrados en esto, como las características o rasgos del hijo adoptivo (Delgado, 2004).

El caso de la participante 5, donde se evidencia una constancia en el estilo de apego inseguro-ambivalente, permitió ilustrar cómo el estilo y modelo de apego también permanece estable en algunas personas. En últimas, se considera que los cambios en el modelo

representacional de apego tienen relación tanto con elementos propios de la adopción; por ejemplo, la edad en que se produjo la adopción, condiciones pre y post-adoptivas de riesgo o protectoras, etc.; como del apego, por ejemplo, las interacciones con el cuidador (Barca-Enríquez et al., 2017; Cartas, 2019; Cuber-Miranda, 2019; Henao et al., 2022; López, 2017; Melero, 2019; Melero y Sandoval, 2017; Miranda et al., 2019; Scabino-Miranda, 2017; Paine et al., 2021; Pece, 2019; Tucker y Mackenzie, 2012).

Adicionalmente, se evidenció una congruencia entre los resultados del estudio y lo planteado por Melero (2019) relacionado con los efectos de la adopción en el ajuste o bienestar psicológico. Este autor plantea que aunque factores de riesgo como el sentimiento de abandono, las experiencias de maltrato, la negligencia, entre otros, pueden influir en el ajuste psicológico de la persona adoptada para desarrollar un modelo de apego inseguro, no hay una diferencia notoria entre la población adoptada y la no adoptada, por lo que no se puede confirmar la correlación entre los procesos de adopción y la variabilidad del ajuste psicológico. En contraste, este estudio no comprueba lo planteado por Melero y Sandoval (2017), quienes resaltan que la población adoptada muestra una adaptación psicológica menos favorable que sus pares no adoptados y cierto riesgo de sufrir dificultades de salud mental durante la edad adulta.

Respecto a lo anterior, se considera que el resultado del presente estudio puede deberse a que el ajuste y bienestar psicológico de una persona, independientemente si es adoptado o no, se relaciona con la presencia o ausencia de factores protectores y de riesgo a lo largo de su vida, donde se evidencian tanto características de la persona, de su familia y otras condiciones influyentes. Dicho de otra manera, se considera que a pesar de que la población adoptada sí presenta mayor probabilidad de factores de riesgo como el distanciamiento familiar, trato indiferente u otros, también existen factores protectores como un vínculo paterno-filial claro; dinámicas familiares que pese a no cumplir con todas las expectativas resultan en su mayoría cálidas; recursos psicológicos por parte de la persona; entre otros; los cuales promueven una adaptación psicológica similar a la de la población general.

Esta inferencia también se evidencia en estudios sobre el apego que no se centran en la población adoptada. Por ejemplo, Fresno et al. (2012) corroboran que cualquier situación del maltrato infantil influye en la elaboración de un apego inseguro. Por consiguiente, en relación con el apego y la adopción, la evidencia empírica previa pareciera demostrar que el apego funciona de una forma similar independientemente de si se establece con los cuidadores biológicos o adoptivos.

Entonces, en el apego lo que resulta importante es la función del cuidador y cómo ésta contribuye para consolidar el vínculo primario con el bebé y garantizar su supervivencia (Cobo, 2020). Además de esto, es importante considerar otros elementos como los rasgos de la persona, su ciclo vital y otras condiciones a las que se expone o vive, como aspectos socioculturales, los cuales pueden ser factores protectores o de riesgo para la consolidación del apego y su modelo interno.

Caracterizar la asertividad en el grupo de adultos adoptados

De acuerdo con lo reportado en el discurso de los participantes, se identificó que la asertividad variaba en cada persona. Puntualmente, se evidenció que a la mayoría de los participantes se les facilitaba iniciar, continuar y terminar conversaciones y expresar sus pensamientos, sentimientos/emociones, deseos y/o preferencias; pero se les dificultaba pedir favores y ayuda, tomar iniciativa para resolver conflictos y establecer límites. Estos resultados son congruentes con lo encontrado por Ganchozo (2015), en un estudio realizado en población adolescente no adoptada para analizar la relación del estilo de apego y las habilidades sociales, del cual se retoman sus resultados debido a la dificultad para encontrar estudios similares en población adulta adoptada y la posibilidad de evidenciar patrones en comportamientos asertivos. Entonces, esta investigación encontró que la mayoría de los adolescentes de una institución educativa se apropiaban de lo que denominan primeras habilidades sociales, tales como iniciar, continuar y terminar conversaciones. Igualmente, respecto al comportamiento de pedir ayuda, identificó que la mayoría de participantes de ese grupo, muy pocas veces se atreven a pedir algún tipo de ayuda ante una situación adversa.

Por otro lado, los resultados del presente estudio se diferenciaron en el comportamiento de expresar sus sentimientos, puesto que en el caso de Ganchozo (2015) se evidenció que muy pocos jóvenes eran capaces de expresar lo que sentían y esto les dificultaba resolver problemas. En relación con la iniciativa para resolver conflictos y establecer límites, los jóvenes no manifestaron una consolidación en habilidades alternativas a la agresión. Finalmente, se infiere que las similitudes en la habilidad social de la población de ambos estudios pueden relacionarse con la tendencia hacia estilos de apego inseguros. Por su parte, las diferencias en los resultados podrían estar influidos por los distintos momentos de vida en el que se encuentran ambas poblaciones, considerando que los adultos han podido crear ajustes y nuevos aprendizajes en esta etapa del ciclo vital.

Ahora bien, respecto a los autorreportes sobre la asertividad en la población del presente estudio, se identificó que no necesariamente porque refieren una mayor facilidad para ejecutar determinado comportamiento quiere decir que lo realicen de forma asertiva. Por ejemplo, algunos participantes dijeron que se les facilita expresar sus pensamientos, sentimientos/emociones, deseos y/o preferencias pero, evaluando su discurso y teniendo en cuenta la definición sobre asertividad, no se evidenciaba que la forma de proceder fuera efectiva, pues manifestaban conductas pasivas y/o agresivas. Lo mismo se comprobó en otros comportamientos como tomar iniciativa para resolver conflictos y el establecimiento de límites.

En lo referente a esta incongruencia, es importante considerar el factor subjetivo de la asertividad y la profunda influencia del modelo representacional de apego en las relaciones sociales (Delgado, 2004; Gaeta y Galvanovskis, 2009; Laible y Thompson, 2000). A partir de ello, se infiere que los participantes pueden interpretar como comportamientos asertivos según el grado en que se les facilita ejecutar esas conductas y/o desde los comportamientos aprendidos durante su infancia y adolescencia. Entonces, quienes manifestaron conductas pasivo-agresivas, pueden interpretarlas como efectivas dado lo aprendido en su contexto familiar y social. Sin embargo, según las bases teóricas de asertividad, las conductas que ellos interpretan como acertadas no cumplen con dichas condiciones. En síntesis, tanto la interpretación subjetiva de la persona como el apego tienen gran relevancia en el desarrollo y ejecución de las habilidades sociales.

Finalmente, en relación con la adopción, se corroboró lo evidenciado por Reinoso (2013) sobre que, a pesar de que esta población puede presentar niveles superiores de dificultad en sus habilidades psicosociales en comparación con sus pares no adoptados, terminan adaptándose bien. Inclusive, demuestran conductas prosociales como la empatía por otros. Por lo tanto, no presentan una asertividad en todos los comportamientos, pero en términos generales no difiere mucho al nivel de asertividad en otro grupo de personas. En síntesis, sobre la caracterización de la asertividad en el grupo de participantes, se puede concluir que esta habilidad social depende mayormente de las relaciones que se construyen durante la infancia, pues la familia es el primer grupo en enseñar sobre las formas de comportamiento, y en los demás escenarios sociales (Bances, 2019; Ganchozo, 2015), más allá del hecho de haber vivido un proceso de adopción.

Analizar las relaciones entre el apego y la asertividad

Para la discusión de este objetivo, se decidió demostrar gráficamente las posibles relaciones entre el apego y la asertividad. Específicamente, para la construcción de la tabla, se consideró el

modelo representacional de apego en la adultez y los comportamientos asertivos de cada participante evaluados en virtud de la definición de asertividad establecida para el presente estudio (Ver Tabla 4).

Tabla 4. *Relaciones evidenciadas entre apego y asertividad.*

Modelo de apego	Comportamientos asertivos				
	<i>Iniciar, continuar y terminar conversaciones</i>	<i>Pedir favores y ayuda</i>	<i>Tomar iniciativa para resolver conflictos</i>	<i>Expresar sus pensamientos, sentimientos/emociones, deseos y/o preferencias</i>	<i>Establecer límites</i>
Evitativo	Asertivo	No asertivo	No asertivo	Asertivo	No asertivo
Evitativo	No asertivo	No asertivo	No asertivo	No asertivo	No asertivo
Evitativo	Asertivo	No asertivo	No asertivo	No asertivo	No asertivo
Seguro	No asertivo	Asertivo	Asertivo	Asertivo	Asertivo
Ambivalente	Asertivo	Asertivo	Asertivo	No asertivo	No asertivo

Fuente: elaboración propia.

En términos generales, de acuerdo con lo evidenciado, se puede decir que se presenta relación entre los estilos de apego inseguros en cuatro de los cinco comportamientos asertivos. Precisamente, en el pedir favores y ayuda, tomar iniciativa para resolver conflictos, expresar sus pensamientos, sentimientos/emociones, deseos y/o preferencias y en establecer límites. También, de acuerdo con sus narrativas, se pudo evidenciar que el carácter no asertivo en estos comportamientos parece relacionarse en correspondencia con un factor distintivo del apego: la confianza o desconfianza. De manera específica, se hace visible la falta de confianza en las otras personas por parte de los participantes cuando expresan sentir que pedir un favor o ayuda es sinónimo de estar en deuda, o comportamientos de alejamiento/evitación a la proximidad para manifestar su posición, opinión o resolución en los conflictos.

Estas inferencias coinciden con lo encontrado en otras investigaciones que, si bien no se centran en la misma población objeto, abordan el tema de apego y asertividad. Puntualmente, en estas investigaciones se afirma que al manifestar un apego seguro, mejor es la comunicación al interior de su familia y los estilos asertivos en la vida de pareja. En contraposición, un apego inseguro se relaciona directamente con la supresión emocional. En el caso del inseguro-ambivalente, puede suprimir sus emociones para preservar el vínculo con la persona, debido a que pueden ser impulsivos y temen ser rechazados por ello. En caso del inseguro-evitativo, presentan una incomodidad para intimar con otros, asociado con una visión de los demás como no disponibles, o por la necesidad de una autonomía excesiva y distancia emocional. Además, se comprobó una relación entre apego inseguro-evitativo del apego y estilos de comunicación más agresivos (Ballesteros, 2019; Díaz y Morales, 2021; Echevarría, 2020; Ganchozo, 2015; Tamayo-Orozco, 2018).

En gran medida, los resultados de las investigaciones con objetivos similares de encontrar relaciones entre apego y habilidades sociales; comunicación o asertividad, concuerdan con lo planteado por González-San Martín (2020) y Pece (2019) sobre el efecto beneficioso o perjudicial, del desarrollo del apego a nivel conductual de la persona adoptada. En este sentido, mientras más seguro sea el apego, mayor probabilidad que establezca vinculaciones afectivas basadas en la seguridad. En contraposición, un adulto que ha desarrollado un apego evitativo y temeroso presenta mayor corte emocional que los adultos con apego seguro.

Por otra parte, cabe destacar que a pesar de la evidencia encontrada en el presente estudio entre la asertividad y el apego, este último elemento no es el único que incide en el grado de asertividad de una persona. Puntualmente, se evidenció que también influye el tipo de relación que se tiene con la persona y el rol, es decir, si es amigo, pareja, familiar, compañero de trabajo, etc., y los aprendizajes y crecimiento personal del participante. Sobre este último, se evidenció en el caso de los participantes 1 y 4 que los comportamientos asertivos de expresar sus pensamientos, sentimientos/emociones, deseos y/o preferencias, y establecer límites respectivamente, fueron reaprendidos porque manifestaron que antes se les dificultaba realizarlo de forma efectiva y concisa.

En síntesis, asociado con el objetivo general sobre comprender las relaciones entre el apego y la asertividad en un grupo de adultos adoptados, se concluye que existe una correspondencia entre el apego y el grado de asertividad. Puesto que, el participante que desarrolló un estilo de

apego seguro demostró más comportamientos asertivos que los demás participantes con estilos inseguros. Por su parte, el apego inseguro se relacionaba con comportamientos no asertivos como resistirse a pedir ayuda, y suprimir o reprimir sus pensamientos, sentimientos/emociones, deseos y/o preferencias. En consecuencia, resulta importante el óptimo acompañamiento y apoyo de los cuidadores para construir un apego seguro que favorezca el desarrollo de la asertividad en la persona adoptada. No obstante, cabe destacar que el apego no es el único factor que influye y/o determina la asertividad, dado que, al ser una habilidad social, es una destreza que se puede desarrollar y aprender a lo largo del ciclo vital. Teniendo en cuenta esto, otros posibles factores para explicar su adquisición podrían ser el ciclo vital y ajuste psicológico de las personas, entre otras condiciones propias de las dinámicas sociales.

Adicional a esto, sobre las relaciones entre adopción, asertividad y apego, los resultados del presente estudio evidenciaron que en Colombia es frecuente la adopción informal, donde se destaca la aparición de un miembro de la familia extensa como los abuelos, tíos, etc.; o un cuidador no biológico tales como padrastro o madrastra, amigos de la familia biológica u otros. Adicionalmente, dentro de esta familia, sea biológica o adoptiva, surgen interacciones y respuestas por parte del cuidador que generan un modelo de representación en los niños sobre el vínculo afectivo, que le guiará sobre cómo debe relacionarse. Y aunque este modelo inicial basado en lo aprendido con la familia tiene un papel fundamental en la transición de su componente afectivo, al crecer las personas empiezan a necesitar de referentes fuera de ella como los pares. Por su parte, este modelo de apego guarda relación con experiencias de adversidad y/o protección no exclusivas sólo a los procesos de adopción. Por ello, se evidencia que algunos participantes adultos adoptados parecen tener satisfacción con su vida y bienestar psicológico comparable al de personas no adoptadas.

En este sentido, se puede afirmar que la relevancia de este estudio radica en visibilizar cómo la vivencia de adopción, a pesar de ser un proceso complejo y de consideración empática con la experiencia de la persona que vive este proceso, no significa que es un limitante para su bienestar psicológico. Al contrario, son las relaciones con los cuidadores lo que más relevancia parece tener para el óptimo desarrollo del menor. Por ello, este estudio permitió visualizar la importancia de las medidas de acogimiento tanto formales como informales, con el propósito de fomentar el reconocimiento de diferentes formas de adopción, realizadas por familias cálidas y protectoras, que no necesariamente cumplen cada uno de los exigentes criterios de idoneidad

postulados por regulaciones legales para otorgar la adopción formal. Más bien, una recomendación que surge de esta investigación es fomentar y fortalecer programas que permitan a los cuidadores aprender sobre la importancia de sus respuestas a las necesidades del niño para la construcción de un vínculo seguro, y habilidades sociales asertivas.

Por otra parte, el estudio tiene relevancia en la línea investigativa de la psicología social, dado que los resultados obtenidos y el contraste realizado con la literatura previa permite visibilizar que, diferente a como socialmente suele pensarse desde los estereotipos, no existe un “peligro” en el hecho de ser adoptado. Puntualmente, el estudio demostró que el funcionamiento psicológico de las personas adoptadas, en relación con ellos mismos y los demás, puede ser similar al de las personas que no han vivido un proceso de adopción, siempre y cuando el cuidador cumpla su función de responder de forma eficaz y constante a sus necesidades, que a su vez le permite restaurar posibles factores de riesgo preadoptivos. No obstante, es necesario seguir profundizando en los hallazgos con esta población y la no adoptada.

Además de esto, desde la psicología del desarrollo, los hallazgos de este estudio corroboraron que el apego es un componente clave para comprender el desarrollo socioemocional, e incluso, cognitivo de las personas a lo largo de su ciclo vital, particularmente en la adultez. Por ende, la evidencia contextualizada de la presente investigación puede ser de sumo interés y significancia para el colectivo académico interesado en estos procesos, inclusive para retomarlo y profundizarlo en las aulas de clase.

Finalmente, sobre las limitaciones de este estudio, se puede señalar que el reducido tamaño de la muestra impide que los resultados sean generalizados a otros hijos adoptivos. Adicionalmente, también se considera como una limitación la dificultad para encontrar evidencia empírica o literatura relacionada con las categorías de análisis en la población de estudio; por lo que la mayoría de estudios se desarrollan con NNA adoptados. Asimismo, a nivel metodológico, se evidenció la necesidad de mayor especificidad al momento de realizar preguntas relacionadas con las experiencias de los participantes, por ejemplo sobre sus dos primeros años de vida para tener más argumentos que validen el estilo de apego consolidado; o en relación con los comportamientos asertivos y las situaciones vividas por ellos.

En consecuencia, como recomendaciones para futuras investigaciones, se sugiere ampliar la muestra de la población con el fin de obtener mayor contenido sobre las experiencias de adopción, apego y asertividad para fundamentar las investigaciones. Preferiblemente, realizar

estudios de tipo cualitativo dado que también se evidencia una predominancia de estudios cuantitativos que no facilitan la comprensión de las experiencias y significaciones de los participantes. De la misma manera, se recomienda realizar investigaciones que brinden una mayor visibilidad a las adopciones informales y exploren en estas dinámicas familiares. Puesto que, por ejemplo, se ha evidenciado que dentro del contexto colombiano, debido a diversos factores como lo pueden ser la dificultad para comenzar y continuar con un proceso de adopción legal, se recurre con frecuencia a un método informal para concretar el proceso de acoger a un NNA, y se considera necesario reconocer esta realidad y validar su valor como medida de acogimiento alternativo, en la prevención del abandono de los niños y en la promoción del cuidado del menor.

Por último, se sugiere como posibles temas de investigación profundizar en las categorías de análisis y otros factores asociados con el ajuste o bienestar psicológico en la población adulta en general, ya que no parece persistir mayor diferencia con el grupo de adultos adoptados. Además, se recomienda investigar sobre las posibles relaciones entre la crianza familiar y el apego en familias que vivieron el fenómeno del conflicto armado en Colombia dado el tema emergente.

REFERENCIAS

- Aldeas Infantiles SOS. (2009). *Directrices sobre las modalidades alternativas del cuidado de los niños*. https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/documentos_ficha.aspx?id=3836
- Ángel Pérez, D. A. (2011). La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales. *Estud. filos*, (44), 9-37. <http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n44/n44a02.pdf>
- Ballesteros Zapata, M. (2019). *La satisfacción marital en relación con el apego adulto y el estilo asertivo* [Tesis de maestría, Universidad Pontificia Comillas]. <http://hdl.handle.net/11531/53189>
- Bances, R. (2019). *Habilidades sociales: una revisión teórica del concepto* [Tesis de grado, Universidad Señor de Sipán]. <https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/6098>
- Barca-Enríquez, E., Brenlla-Blanco, J. C., y Ramudo-Andión, I. (2017). Variables críticas pre-adopción y dificultades de aprendizaje. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, (01), 224-230. <https://doi.org/10.17979/reipe.2017.0.01.2606>
- Benavides, M. y Gómez-Restrepo, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(1), 118-125. <https://www.redalyc.org/pdf/806/80628403009.pdf>
- Berástegui, A. y Rosser, A. (2017). Historias personales, narrativas y vinculación en adolescentes adoptados. En: F. Loizaga. *Adopción en la adolescencia y juventud*, (pp. 235-254). Bilbao: Mensajero.
- Blake, A. J., Ruderman, M., Waterman, J. M. y Langley, A. K. (2022). Long-term effects of pre-adoptive risk on emotional and behavioral functioning in children adopted from foster care. *Child Abuse & Neglect*, 130, 1-13. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2021.105031>
- Bonilla-Castro, E. y Rodríguez, P. (1997). Recolección de datos cualitativos. En *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales* (3. ed.), (pp. 83-131). Grupo

- Editorial Norma. <https://laboratoriociudadut.files.wordpress.com/2018/05/mas-alla-del-dilema-de-los-metodos.pdf>
- Cáceres, I.M. (2021). *El desarrollo social de menores adoptados internacionalmente e institucionalizados: habilidades sociales y relaciones con iguales a lo largo de la infancia y la adolescencia* [Tesis doctoral, Universidad de Sevilla]. <https://idus.us.es/handle/11441/126575>
- Cartas, N. (2019). *La huella de la adopción: una revisión de las dificultades en la construcción del vínculo e identidad* [Tesis de grado, Universidad Pontificia Comillas]. <https://repositorio.comillas.edu/jspui/bitstream/11531/31859/1/TFG-CARTAS%20VERDUGO%2C%20NIEVES.pdf>
- Castro, M. C. y Estrada, L. M. (2021). Reconocimiento de los derechos hereditarios y sucesorales a los hijos de crianza en Colombia. En Vásquez Santamaría, J. E., & Roldán Villa, A. M. (Comps.). *Debates contemporáneos en derecho de familias, de infancias y de adolescencias. Desafíos y realidades* (pp. 94-111). Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó. https://www.funlam.edu.co/uploads/fondoeditorial/713_Debates_contemporaneos_en_derecho_de_familias_de_infancias_y_de_adolescencias.pdf
- Cobo, M. (2020). *Teoría del apego: cómo se forma el adulto emocional* [Tesis de grado, Universidad de Cantabria]. <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/19899>
- Colegio Colombiano de Psicólogos [COLPSIC]. (2019). *Manual deontológico y bioético del psicólogo. Séptima versión. Acuerdo número 17*. <https://www.colpsic.org.co/wp-content/uploads/2021/07/Acuerdo-N%C2%B0-17-de-mayo-del-2019.pdf>

- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. [CIDH]. (2013). *El derecho del niño y la niña a la familia. Cuidado alternativo. Poniendo fin a la institucionalización en las Américas*. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2014/9526.pdf>
- Cuber-Miranda, M. B. (2019). *El vínculo primario y el apego en hijos adoptados en edad temprana y tardía* [Tesis de grado, Pontificia Universidad Católica Argentina]. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10153>
- Darnell, F. J., Johansen, A. B., Tavakoli, S., & Brugnone, N. (2017). Adoption and identity experiences among adult transnational adoptees: A qualitative study. *Adoption Quarterly*, 20(2), 155-166.
- Daza, N. (2020). *Problemas de conducta social en niños adoptados que afectan la construcción de su identidad* [Tesis para optar por el título de especialista en Familia, Universidad Pontificia Bolivariana]. <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/8126?locale-attribute=en>
- Delgado, A. O. (2004). Estado actual de la teoría del apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*, 4(1), 65-81.
- Díaz, D. y Morales, M. (2021). Apego y comunicación familiar, una mirada desde la perspectiva de las madres. *Integración Académica en Psicología*, 9(25), 61-72.
- Durán Strauch, E. y Valoyes, E. (2009). Perfil de los niños, niñas y adolescentes sin cuidado parental en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2), 761-783.
- Echevarría, A. I. (2020). *El apego adulto, y su influencia en la regulación emocional y la asertividad en pareja* [Tesis de maestría, Universidad Pontificia Comillas]. <http://hdl.handle.net/11531/55009>

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. [UNICEF]. (2016). *Informe Anual 2015*.

https://www.unicef.org/media/50056/file/UNICEF_annual_report_2015_SP.pdf

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. [UNICEF]. (1998). *Adopción internacional*.

<https://www.unicef-irc.org/publications/214-adopci%C3%B3n-internacional.html>

Fernández-Daza, M. P. (2018). El acogimiento familiar en Iberoamérica. *Saúde e Sociedade*, 27,

268-289. DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/s0104-12902018170647>

Fernández-Daza, M. P., y Fernández-Parra, A. (2013). Problemas de comportamiento y

competencias psicosociales en niños y adolescentes institucionalizados. *Universitas*

Psychologica, 12(3), 797-810. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64730275012>

Fresno, A., Spencer, R. y Retamal, T. (2012). Maltrato infantil y representaciones de apego:

defensas, memoria y estrategias, una revisión. *Universitas Psychologica*, 11(3), 829-838.

<https://www.redalyc.org/pdf/647/64724634012.pdf>

Garavito, J. (2020). *Devenir parental en lo político: poder y alteridad en las relaciones entre padres e hijos* [Tesis doctoral, Universidad del Valle].

Garavito, J. (2012). Modelando polvo de estrellas. Confianzas e incertidumbres de un oficio artesanal.

Gaeta, L. y Galvanovskis, A. (2009). Asertividad: un análisis teórico-empírico. *Enseñanza e*

Investigación en Psicología, 14(2), 403-425.

<https://www.redalyc.org/pdf/292/29211992013.pdf>

Ganchozo, C. (2015). *El estilo de apego y su influencia en las habilidades sociales en los adolescentes de la unidad educativa Victoria Vásquez Civi del Cantón Latacunga* [Tesis

de pregrado, Universidad Técnica de Ambato].

<https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/12296/1/cesar%20eduardo%20Romana%20Ganchozo.pdf>

George, C., Kaplan, N. y Main, M. (1996). Adult Attachment Interview. Unpublished manuscript, Department of Psychology, University of California Berkeley (third edition).

Giraldo-Ramírez, C. (2017). *Vicisitudes del Vínculo Parental y Apego en una adolescente adoptada: Memoria de abandonos*. [Tesis de maestría, Universidad del Norte].
<https://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/8275/133888.pdf?sequence=1>

Gonzalez-San Martín, C. (2020). *Las consecuencias psicosociales que conlleva la adopción en los menores adoptados y los progenitores adoptantes* [Tesis de grado, Universitat de les illes balears]. <https://dspace.uib.es/xmlui/handle/11201/154436>

Henao, L., Martínez, V., Mateus, I. y Ramírez, G. (2022). *Percepciones de madres adoptivas: experiencias de cuidado y adaptación de sus hijos adoptados* [Tesis de grado, Pontificia Universidad Javeriana]. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/61049>

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ta ed.). McGraw Hill Education.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF]. (2020, 16 de abril). *Procedimiento del Proceso Administrativo de Restablecimiento de Derechos*.
https://www.icbf.gov.co/system/files/procesos/p1.p_procedimiento_del_proceso_administrativo_de_restablecimiento_de_derechos_v3.pdf

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF]. (s.f.). Qué es el SNBF.
<https://www.icbf.gov.co/programas-y-estrategias/direccion-snbf/que-es-el-snbf>

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF]. (2022, 15 de febrero). *La adopción: todo que ver contigo*. <https://www.icbf.gov.co/mis-manos-te-ensenan/la-adopcion-todo-que-ver->

[contigo#:~:text=La%20adopci%C3%B3n%20es%20una%20medida,que%20no%20la%20tienen%20por](#)

- Korstjens, I. & Moser, A. (2018) Series: Practical guidance to qualitative research. Part 4: Trustworthiness and publishing. *European Journal of General Practice*, 24(1), 120-124.
- Laible, D. J. y Thompson, R. A. (2000). Attachment and self-organization. In M. D. Lewis y I. Granic (Eds.), *Emotion, development, and self-organization: Dynamic systems approaches to emotional development* (pp. 298–323). Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/CBO9780511527883.013>
- Langrehr, K.J., Yoon, E., Hacker, J. & Caudill, K. (2015), Implications of Transnational Adoption Status for Adult Korean Adoptees. *Journal of Multicultural Counseling and Development*, 43, 6-24. <https://doi.org/10.1002/j.2161-1912.2015.00061.x>
- León Madrigal, M., & Vargas Halabí, T. (2009). Validación y estandarización de la Escala de Asertividad de Rathus (R.A.S.) en una muestra de adultos costarricenses. *Revista Costarricense de Psicología*, 28(41-42),187-207.
- Ley 1098 de 2006. (2006, 8 de noviembre). Congreso de la República de Colombia.
https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_1098_2006.htm
- Ley 1090 de 2006. (2006, 6 de septiembre). Congreso de la República. Diario oficial No 46.383.
http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1090_2006.html
- López, S. (2017). *El sentimiento de abandono en niños adoptados* [Tesis de maestría, Universidad de Valladolid]. <http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/27268/1/TFM-G%20734.pdf>
- Martínez-Muñoz, K. X. y Rodríguez-Yong, C. A. (2020). La familia de crianza: una mirada comparada entre Estados Unidos y Colombia. *Revista de Derecho Privado*, (39), 85-107.

- Melero, S. (2019). *Bienestar y ajuste psicológico de personas adultas adoptadas: un estudio longitudinal* [Tesis doctoral, Universidad de Cádiz]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=282638>
- Melero, S. y Sánchez-Sandoval, Y. (2017). Mental health and psychological adjustment in adults who were adopted during their childhood: A systematic review. *Children and Youth Services Review*, 77, 188-196.
- Mieles, M., Tonon, G. y Alvarado, S. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas humanística*, 74(74), 195-225.
- Miranda, M., Molla, E. y Tadros, E. (2019). Implications of foster care on attachment: a literature review. *The Family Journal: Counseling and Therapy for Couples and Families*, 27(4), 394-403. DOI: 10.1177/1066480719833407
- Moreno, J. (2001). *Variables que Intervienen en el Abandono Físico y Negligencia Infantil Comparativamente con otros tipos de maltrato* [Tesis doctoral, Universidad de Extremadura]. <https://biblioteca.unex.es/tesis/8477235244.PDF>
- Muñoz-Mera, A, y Barrios-Fernández, S. (2019). Problemas en la integración sensorial en niños huérfanos, institucionalizados y adoptados: una revisión exploratoria. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 19(2), 95-104. <https://iamr.uchile.cl/index.php/RTO/article/view/54275/58872>
- Noguera, E, J. (2019). *Problemas internalizados y externalizados en niños y adolescentes en acogimiento familiar* [Tesis de grado, Universidad Cooperativa de Colombia]. https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/13251/4/2019_acogimiento_familiar_conducta.pdf

- Oropesa-Ruiz, N.F. (2017). Tipologías de familias adoptivas y seguridad en las conductas de apego infantil. *INFAD*, 3(1), pp. 327-336.
- Paine, A. L., Perra, O., Anthony, R. y Shelton, K. H. (2021). Charting the trajectories of adopted children's emotional and behavioral problems: The impact of early adversity and postadoptive parental warmth. *Development and Psychopathology*, 33, 922 - 936. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0954579420000231>
- Palummo, J. (2013). *La situación de niños, niñas y adolescentes en las instituciones de protección y cuidado de América Latina y el Caribe*. <https://www.relaf.org/biblioteca/UNICEFLaSituaciondeNNAenInstitucionesenLAC.pdf>
- Pece, J. O. (2019). *Variables familiares relacionadas con la diferenciación del self y el apego de las personas adultas adoptadas* [Tesis de grado, Universidad Pontificia Comillas]. <https://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/30412/retrieve>
- Pineda, L. y Moreno, J. (2008). Factores psicosociales asociados al abandono infantil de un grupo de adolescentes institucionalizadas en un centro de protección en la ciudad de Bogotá. *Psicología. Avances de la disciplina*, 2(2), 151-182. <https://www.redalyc.org/pdf/2972/297225162005.pdf>
- Quintana, A. y Montgomery, W. (2006). Metodología de Investigación Científica Cualitativa. *Psicología: Tópicos de Actualidad*, 47-84. <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/3634305-Metodologia-de-Investigacion-Cualitativa-A-Quintana.pdf>
- Quintana, L. y Hermida, J. (2019). La hermenéutica como método de interpretación de textos en la investigación psicoanalítica. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 16(2), 73-80.

- Reinoso, M. (2013). *Ajuste psicosocial y vivencia de la adopción en niños/as adoptados/as internacionales* [Tesis de Doctorado, Universitat de Barcelona]
https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/120099/MRB_TESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Resolución 8430 de 1993 [Ministerio de Salud]. Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. 4 de octubre de 1993.
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>
- Sánchez-Reyes, J. E., Cantor-Jiménez, J., Castro-Sardi, X., y Bolaños, Y. (2019). Concepciones del niño y modos de relación de cuidadores y profesionales con niños institucionalizados, Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 17(2), 1-24
DOI: 10.11600/1692715x.17209
- Salgado, A. (2007). Investigación Cualitativa: Diseños, Evaluación del Rigor Metodológico y Retos. *Liberabit*, 13(13), 71-78. <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v13n13/a09v13n13.pdf>
- Santos, J. L. F, Fonsêca, P. N., Freitas, N. B. C., Couto, R. C. (2018). Escala de Estereótipos sobre a Criança Adotada (eeca): Elaboração e Evidências Psicométricas. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 36(1), 211-224. doi:
<http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.5445>
- Scabino-Miranda, E. (2017). *Proceso de adopción: construcción del vínculo entre padres adoptantes e hijos adoptivos* [Tesis de grado, Universidad de la República, Uruguay].
<https://hdl.handle.net/20.500.12008/10954>
- Seim, A. R., Jozefiak, T., Wichstrøm, L., Lydersen, S., & Kaye, N. S. (2022). Reactive attachment disorder and disinhibited social engagement disorder in adolescence: co-occurring

- psychopathology and psychosocial problems. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 31(1), 85–98. <https://doi-org.bdbib.javerianacali.edu.co/10.1007/s00787-020-01673-7>
- Serena-Pace, C., Muzi, S., y Madera, F. (2022). Emotional-behavioral problems, attachment and verbal skills in late-adopted adolescents: The role of pre-adoption adversities and adoption variables. *Child Abuse & Neglect*, 130. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2021.105188>
- Soares, J., Barbosa-Ducharne, M., Palacios, J. y Pacheco, A. (2017). Adopted children's emotion regulation: The role of parental attitudes and communication about adoption. *Psicothema*, 29(1), 49-54.
- Tamayo-Orozco, J. E. (2018). *Análisis del apego en estudiantes de 3er año de bachillerato de la unidad educativa, ciudad de Alausí y su relación con sus habilidades sociales* [Tesis de maestría, Universidad Técnica Particular de Loja]. <https://dspace.utpl.edu.ec/handle/20.500.11962/22425>
- Torrijos-Camacho, C. (2017). *Relación entre el estrés adoptivo, la apertura comunicativa intrafamiliar y la adaptación de los adolescentes adoptados internacionalmente* [Tesis de maestría, Universidad Pontificia Comillas]. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/23199>
- Tucker, D., J y Mackenzie, M., J. (2012). Attachment theory and change processes in foster care. *Children and youth services review*, 34(11), 2208-2219. <http://dx.doi.org/10.1016/j.childyouth.2012.07>.

ANEXOS

Anexo A. Guía de entrevista sobre adopción, estilos de apego y asertividad.

GUÍA DE ENTREVISTA SOBRE ADOPCIÓN, ESTILOS DE APEGO Y ASERTIVIDAD

Fecha: **Hora:** **Duración:** 1 hora y 30 minutos

Entrevistador: **Entrevistado:**

Introducción.

“Hola, ¿cómo está? Como ya le había comentado antes en un momento inicial, mi equipo de trabajo de grado y yo le invitamos a participar en la investigación que estamos llevando a cabo titulada “*Estilos de apego y asertividad en adultos criados en familias adoptivas*”, ya que nuestra intención es comprender las relaciones entre los estilos de apego y asertividad en adultos adoptados. Para ello, le realizaremos una entrevista, la cual tiene una duración aproximada de una hora. En esta se le preguntará sobre sus vivencias personales en relación con sus relaciones familiares, la adopción y la asertividad. Me gustaría que tenga presente que su decisión de participar es completamente personal, libre y voluntaria. Por eso, sus datos personales serán protegidos bajo un pseudónimo y la información que nos brinde sólo se usará con fines académicos. Usted también puede solicitar la información actualizada del estudio y retirarse en cualquier momento si así lo desea. Por último, tenga presente que lo dicho anteriormente puede leerlo con detenimiento en este consentimiento informado **entregárselo o enviárselo**, se le brindará un espacio para que usted lo lea con detenimiento puesto que es fundamental para dar cuenta de que acepta participar.

Indicación: Para comenzar, le voy a pedir algunos datos sociodemográficos:

- Nombre. ¿Cuál es su nombre completo?
- Género: ¿De qué género se considera?
- Edad. ¿Cuántos años tiene?
- Lugar de nacimiento. ¿Cuál es su lugar de nacimiento?
- Lugar de residencia. ¿En dónde reside?
- Escolaridad. ¿Cuál es su nivel de escolaridad?
- Ocupación: ¿a qué se dedica?

Indicación. Por último, en caso de que suceda una crisis o una situación de salud durante la entrevista que deba ser atendida, debemos preguntarle:

- EPS: ¿cuál es su entidad de salud?
- Contacto de emergencia: Nombre / Parentesco / Teléfono.

Preguntas relacionadas con las categorías de investigación:

Indicación: Listo, ahora:

1. Cuénteme sobre su familia. ¿Con quienes vive y cuáles son sus parientes más cercanos?
2. ¿Cómo está conformada su familia? (Es decir, estructura/tipología familiar). / ¿Tiene usted hermanos? / ¿Sus padres siguen juntos, están divorciados...?
3. ¿Cómo es su relación con sus padres y los demás miembros de su familia? ¿Existe alguien con quien se lleve mejor? ¿Por qué?

Indicación: Entiendo lo que me comenta. Ahora, por favor, me gustaría conocer dónde y con quiénes vivió durante su niñez.

4. ¿Dónde vivió su niñez, con quiénes compartía o quiénes más vivían con usted, cuántos años tenía...?
5. Me gustaría que describiera la relación con sus padres o cuidadores cuando era niño, tratando de recordar cuando usted era muy pequeño/a.
6. Trate de encontrar 5 adjetivos acerca de aquella relación con sus padres o cuidadores.

Indicación: en caso tal de que el entrevistado no entienda qué es un adjetivo, responderle: “el adjetivo es una parte de la oración o una palabra que complementa al sujeto para calificarlo, bien sea con una característica o propiedades. Por ejemplo; bonito, rudo, gordo, alto, pequeño, idealista, incluso mexicano o colombiano, soltero, etc. Todo lo que describa a ese sujeto, puede considerarse un adjetivo.”

7. ¿Puede precisar experiencias de su infancia que le hicieron pensar en estos 5 adjetivos?
8. ¿Con cuál de sus padres se sentía más cercano/a y por qué?
9. Además de sus padres o cuidadores, ¿en su niñez hubo algún adulto con quien se sentía mejor o que haya sido una figura importante para usted? *Si dice que sí*, ¿por qué era una figura importante para usted?

10. ¿Sufrió de chico/a la pérdida de alguien o algo muy querido? *Si dice que sí, ¿cómo fue esa experiencia? ¿Qué es lo que usted siente que perdió? ¿Qué hizo para interiorizar esa pérdida?*

Indicación: A partir de lo que comente en la pregunta anterior, hacerle una pequeña devolución sobre eso que comparte. Luego de eso, decirle: “bueno, a continuación, me gustaría que pudiera evocar situaciones específicas de su infancia en las que se sintió mal. Sentirse mal es, por ejemplo, una situación en la que se sintiera triste, decaído, molesto, amenazado, etc. Para ello, le propongo guiarnos en las situaciones que le traigo donde posiblemente se haya sentido mal”. En este punto, se le mostraría unas tarjetas con la siguiente información, donde los ejemplos sólo se darían si el entrevistado no recuerda una situación así:

- **Un problema en casa por las normas o la disciplina.** Ej. Cuando no quiso hacer una tarea del hogar o de su colegio / cuando llegó luego de la hora acordada con sus padres.
- **Un momento en el que tuvo que separarse de sus padres.** Ej. Cuando lo dejaron por primera vez en el jardín / cuando se perdió en el supermercado / cuando se alejó de sus padres biológicos (este ejemplo de separación sólo se comentará si el entrevistado ya lo refirió antes de alguna manera en la pregunta 4 u otra).
- **Un momento en el que se sintiera desprotegido.** Ej. Cuando su padre no le defendiera cuando hubo un conflicto familiar o en el colegio / un momento en el que sintiera que una necesidad básica no se estaba satisfaciendo (no me puso atención, me mandó al colegio sin lonchera, no se acordaba de algo importante para mí como mi fecha de cumpleaños, etc.).
- **Un problema con algún integrante de su familia.** Ej. Alguna pelea con hermanos o hermanas (si dice tenerlos).

Entonces, se revisaría situación por situación y se le preguntaría lo siguiente:

11. ¿Cómo fue esa situación o experiencia?

12. ¿Cómo recuerda haberse sentido en ese momento?

13. ¿Cómo recuerda haberse calmado (en caso tal que las reacciones emocionales hayan sido negativas)?

14. ¿Cómo recuerda usted que reaccionó? Es decir, ¿qué hizo?

15. ¿Cómo recuerda que su cuidador respondió a dicho malestar? Es decir, ¿cómo recuerda que reaccionó?

Indicación: “Por otro lado, me gustaría que pudiera recordar sobre situaciones específicas de su infancia en las que se haya sentido a gusto. Entendiendo por sentirse a gusto como estar alegre, tranquilo/a, seguro/a, protegido/a. Para ello, le propongo guiarnos en las situaciones que le traigo donde posiblemente se haya sentido a gusto.” En este punto, se le mostraría unas tarjetas con la siguiente información, donde los ejemplos sólo se darían si el entrevistado no recuerda una situación así:

- **Una situación en la que requirió de apoyo y su cuidador se lo ofreció.** Ej: Cuando necesitó apoyo en la realización de sus deberes. / Cuando se golpeó o se cayó y su cuidador atiende su urgencia. / Cuando su padre le defiende cuando hubo un conflicto familiar o en el colegio / cuando sintió que sus necesidades básicas fueron suplidas (Me ponía atención, me cuidaba, me mandaba lonchera al colegio, se acordaba de los eventos y fechas importantes como de mi cumpleaños), etc.
- **Cuando compartió momentos valiosos a solas con sus cuidadores.** Ej. Cuando fueron a un paseo. / Cuando jugaban con usted de pequeño/ cuando veía películas con ellos/ Cuando se encuentran compartiendo la cena, etc.

Entonces, se revisaría situación por situación y se le preguntaría las preguntas de la 11 a la 14, añadiendo la siguiente:

- 16.** ¿Cómo recuerda que su cuidador respondió a esa necesidad/inquietud? Es decir, ¿cómo recuerda que reaccionó?

Indicación: “Bueno, hasta el momento hemos hablado sobre su familia, sus relaciones presentes y algunos momentos que usted recuerda de su infancia con ellos. Ahora, me gustaría que me contara:”

- 17.** ¿Desde qué momento y cómo llegó a ser parte de la familia que lo crió?
- 18.** ¿Ha tenido algún contacto con su familia biológica? / ¿Alguna vez sintió la necesidad de conocer a su familia biológica? / ¿Mantiene algún contacto con su familia biológica
- 19.** ¿Cómo cree que su experiencia con sus cuidadores (padres) influye en usted como persona?
- 20.** ¿Considera que su experiencia de ser adoptado ha afectado de alguna manera sus relaciones con otras personas?

21. ¿Cree que le han tratado diferente por el hecho de ser adoptado en comparación con algún otro integrante de su familia? ¿Se ha sentido discriminado por algún integrante de su familia o alguien externo?

Indicación: “Finalmente, me gustaría que me compartiera algunas reflexiones sobre su trayecto de vida y todo lo que me ha comentado sobre su experiencia familiar, por ejemplo:”

22. ¿Qué es lo que más valora en la relación con su familia?

23. ¿Qué cree o le gustaría cambiar de esa dinámica? ¿Por qué?

24. ¿Qué le dirías a un niño que está en proceso de adopción?

Indicación: “A continuación, se le presentará en unas tarjetas diferentes situaciones relacionadas con comportamientos asertivos”. Entonces, en las tarjetas estará la siguiente información sobre comportamientos asertivos:

- **Iniciar, continuar y terminar conversaciones.** Ej. En un evento social de tu trabajo o en un concierto, puedes acercarte a conversar con nuevas personas. / Tomar la iniciativa para escribirle a una persona querida con la que hace rato no hablas.
- **Expresar sus pensamientos, deseos,** sentimientos/emociones y preferencias. Ej. Decirle a alguien que te gusta / Contarle a una persona con la que discutiste previamente cómo te sentiste en esa discusión / Argumentarle a su jefe por qué no está de acuerdo con alguna decisión que piensa tomar.
- **Pedir favores y/o ayuda.** Ej. Pedir ayuda para repasar un tema del cual te evaluarán. / Pedir una dirección en la calle.
- **Tomar iniciativa para resolver conflictos.** Ej. Ser mediador en una discusión familiar. / Ser el primero que se acerca para hablarle a una persona con la que discutió o con quien está enojado.
- **Establecer límites.** Ej. Poder decirle a tu pareja/amigo/familiar que no deseas hacer algo que te propone. / Rechazar un plato de comida porque no te agradan los ingredientes que tiene. / Poder decirle a una persona que se aleje cuando sientes que está muy cerca de ti o invadiendo tu espacio personal. / Defender tus preferencias o ideas cuando otra persona te está argumentando sobre las suyas (como si eres del Cali y el del América, no invalidar que a ti te sigue gustando el América).

Entonces, se revisaría cada comportamiento y se le preguntaría lo siguiente:

25. ¿En qué situaciones ha comunicado o manifestado ese comportamiento? Si no recuerda, se le comenta los ejemplos redactados en cada uno.
26. ¿Cómo se sintió en esa situación? y ¿cómo lo expresó? La forma en la que expresó esa emoción/sentimiento, ¿es como usualmente se expresa? o ¿de qué manera suele expresar usted sus emociones?
27. ¿Cómo resolvió esa situación? Usualmente, ¿cómo resuelve una situación conflictiva?
28. ¿Considera que logra comunicarse bien en esa situación?
29. ¿Cuál de estos comportamientos se le facilita más? ¿Por qué?
30. ¿Cuál de estos comportamientos se le dificulta más? ¿Por qué?

Indicación: “Ahora, para finalizar este momento:”

31. Cuénteme de una situación en la que haya sentido que vulneraron sus derechos. ¿Cómo reaccionó?

Indicación: “Bueno, con esta pregunta terminamos la entrevista. Gracias, por su apertura y disposición para acompañarnos en este proyecto. Entiendo que son preguntas que requieren mucha reflexión, por eso me gustaría preguntarle, ¿cómo cierra este espacio? ¿Cómo se va? ¿Tiene alguna pregunta o duda que le gustaría hacerme?”

Anexo B. Modelo de consentimiento informado.

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA POBLACIÓN MAYORES DE EDAD

Estimado(a) participante

Desde la asignatura **Trabajo de Grado I**, a cargo del docente **Víctor Hugo Charria**, los estudiantes **Juan Andrés Espinal Escarria, Lili Tatiana Forero Colorado y Andrea Ramírez Muñoz**, pertenecientes a la Pontificia Universidad Javeriana Seccional Cali, están llevando a cabo la investigación “*Apego y asertividad en adultos criados en familias adoptivas*”, donde su objetivo general consiste comprender las relaciones entre el apego y la asertividad en un grupo de adultos adoptados. Para esto se le invita a participar en la investigación mediante una entrevista virtual. Su participación consiste en contestar una serie de preguntas lo que tomará un tiempo aproximado de 90 minutos. Antes de aceptar o rechazar su participación en la investigación, debe de tener en cuenta lo siguiente:

- La decisión de participar en la investigación es completamente PERSONAL, LIBRE y VOLUNTARIA.
- Sus datos personales y la información obtenida son completamente CONFIDENCIALES, por el contrario, se utilizará un CÓDIGO/PSEUDÓNIMO para identificarlo.
- En el transcurso del estudio usted podrá SOLICITAR información actualizada sobre el mismo.
- En el transcurso del estudio usted podrá RETIRARSE en cualquier momento, agradeciendo que nos informe las sus razones.
- En el transcurso del estudio nosotros podremos retirarnos en cualquier momento, y le explicaremos nuestras razones.
- NO recibirá ningún beneficio económico por su participación.
- NO tendrá que hacer un gasto económico durante su participación.
- En caso de tener dudas sobre el desarrollo del presente proyecto, contactarse con Jaqueline Garavito, directora del trabajo de grado, al correo jgaravito@javerianacali.edu.co

La investigación se enmarca en los artículos 2, 3, 10, 15, 17, 23, 24, 29, 36, 45, 46, 47, 48, 49, 50 y 52 de la **Ley 1090 del 06 de septiembre del año 2006**, establecida por el Congreso de la

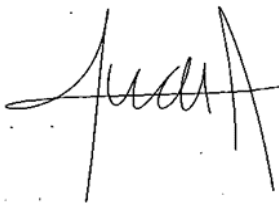
República de Colombia, por medio de los cuales se establecen las normas pertinentes frente a aspectos científicos, técnicos y administrativos para la investigación en psicología, y los artículos 5, 8, 10, 11, 12, 14, 15 y 16 de la **Resolución No. 008430 de 1993** que regula de los aspectos éticos de la investigación en seres humanos en áreas de la salud.

El presente proyecto de investigación fue avalado por parte del Comité de Investigaciones y Ética de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Javeriana Cali.

Si considera que no hay dudas ni preguntas acerca de su participación, puede firmar el siguiente Consentimiento Informado.

Una vez leída y comprendida la información anterior en pleno uso de mis capacidades, manifiesto mi participación en la investigación. En tal sentido, la firma del consentimiento informado implica autorización para yo realizar la entrevista.

Yo, _____, identificado con CC _____ declaro que he sido informado(a) de los objetivos y fines del presente estudio a realizar por los estudiantes de la Pontificia Universidad Javeriana Cali. Y obrando en forma **AUTÓNOMA Y CONSCIENTE, ACEPTO** la participación en esta investigación. Se firma a los días ____ del mes _____ del año 2023.



Juan Andrés Espinal Escarria

C.C. 1005833446

Estudiante de psicología.

juan4431@javerianacali.edu.co

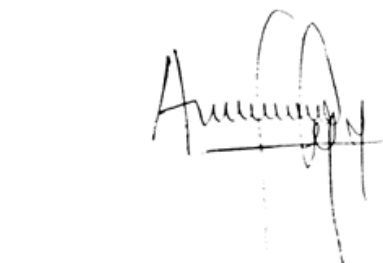
andreamirezmunoz28@javerianacali.edu.co



Lili Tatiana Forero Colorado

C.C. 1192749763

Estudiante de psicología.



Andrea Ramírez Muñoz

C.C. 1006171289

Estudiante de psicología.

liliforero67@javerianacali.edu.co

Anexo C. Protocolo de atención en crisis en el momento de recolección de datos.

PROTOCOLO DE ATENCIÓN EN CRISIS EN EL MOMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

A continuación, se presenta un plan de apoyo para la intervención en crisis y remisión a soporte profesional, que debe ser desarrollado por los/as investigadores en caso de que alguno de los participantes del estudio, presente una crisis durante el desarrollo de: la aplicación de los cuestionarios, las entrevistas, grupos focales y requiera acompañamiento psicológico.

Se resalta que la estrategia a implementar contará con el apoyo de la red de servicios de cada una de las instituciones universitarias vinculadas o el servicio personal de cada participante; los/as investigadores actuarán, en caso de ser necesario, como un canal de orientación para el acceso a estos servicios.

Adicionalmente, se deja claro que el propósito de este protocolo de atención en crisis, es tener las instrucciones y ruta de apoyo, para remitir a el participante y que sea atendido en la red de IPS que atienden las EPS, en tal sentido, se informan los contactos de los consultorios Psicológicos gratuitos de la ciudad y el contacto de algunos Psicólogos en caso de ser necesario.

Contactos del Servicio Psicología de IPS

EPS	IPS	Teléfono	Dirección
Comfandi	Comfandi Alameda	558 8454 - 514 1474	Cl. 5 #23B-2
Comfandi	El Prado	334 0000 Ext. 2056 - 2057- 2086	Carrera 23 # 26B-26
Comfandi	El Morichal	328 99 26 - 328 99 25	Cl 54 #42-25,
Comfandi	San Nicolás	898 2121 Ext.1624	Calle 21 # 7-15
Comfandi	Torres	4859999 Opción 3	Carrera 1 # 56 -90

SOS	Fundación Clínica Valle del Lili	(602) 331 9090 Ext: 7121.	Cra. 98 #18-49
SOS	Hospital Departamental Psiquiátrico Universitario del Valle	(602) 3223232	Cl. 5 #80-00
SOS	Hospital Universitario del Valle Evaristo García	(602) 6206000	Cl. 5 #36 - 00
SOS	Oportunidad de Vida S.A.S	3877510 - Hospitalización Ext 1	Cra. 30a #6-52
Comfenalco	SALUD MEDCOL SAS	3152348711 - 3153122459	CARRERA 34 4 A 95
SURA	Salud en casa	556 3055	Cra. 38a #5 a
SURA	Tequendama	(602) 3844033	Cl. 5 #39-185
SURA	Vivir Sura Cali	(602) 4858886	Cl. 10 #48-07
SURA	Urgencias Paso Ancho	(602) 3394925	Cra. 50 #12A-90
SURA	Chipichape	(602) 6080101	Av. 6 Bis Nte. #35N- 64

Contactos de Consultorios Psicológicos Estudiantiles en la ciudad

Nombre	Universidad	Teléfono	Dirección
---------------	--------------------	-----------------	------------------

Lina María Peñaranda Saavedra	Universidad Cooperativa de Colombia	6024864444 EXT 2616.	Cra. 73 #2a-80
Consultorio de Atención Psicosocial	Universidad ICESI	(57+2) 882 10 93 - Extensión 101.	Cl. 18 #122-135

Contacto de Psicólogos accesibles para los participantes:

Nombre	Teléfono
Sebastián Zuluaga	3057170876
Isabella Vásquez	3186731732
Miguel Ángel.	3186731732

Plan de apoyo:

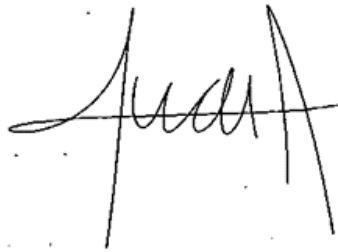
- ♦ Antes de iniciar la aplicación de los cuestionarios, las entrevistas, grupos focales, los/as investigadores conocerán los centros de bienestar tanto de las universidades que atienden la población externa como de los demás sectores de la ciudad, esto en caso de no realizar los cuestionarios, entrevistas o grupos focales dentro de las instituciones educativas. Si son estudiantes de la Pontificia Universidad Javeriana (PUJ), los investigadores informarán acerca de las características de la investigación y la posibilidad de que algunos de los participantes sean remitidos allí en caso de ser necesario. Lo anterior, tiene el propósito de anticipar alguna emergencia y estar preparado para ella.

Por otro lado, se dialogará con el participante las indicaciones para la selección de espacios que no intervengan con su confidencialidad, privacidad y tranquilidad. Teniendo en cuenta si se realizará el encuentro de manera virtual o presencial, se debe realizar la recolección de información dentro de un horario adecuado para el participante y en un lugar cerrado que no cuente con flujo de personas. Adicionalmente, durante la firma del consentimiento informado, se recordarán los datos de la psicóloga y directora del trabajo de grado: Jaqueline Garavito (jgaravito@javerianacali.edu.co) en caso de solicitar información adicional sobre el proceso de investigación o el proyecto.

- ◆ Durante el desarrollo de la recolección de la información, los/as investigadores estarán atentos a las manifestaciones que puedan presentar los participantes y en caso de observar que la persona requiere alguna atención profesional, seguirá los siguientes pasos:
 1. Apagar la grabación de audio o suspender la aplicación del instrumento de recolección de información.
 2. Determinar la necesidad prioritaria del participante (observando lenguaje verbal y no verbal, al igual que los signos físicos y psicológicos que requieran atención).
 3. Realizar una contención emocional si se encuentra en medio de una crisis teniendo en cuenta la necesidad evidenciada (tomar agua, respirar, preguntas de contención).

- ◆ Después de haber realizado la debida contención emocional, se realizará un seguimiento tras haber pasado una semana para conocer el estado emocional del participante. Para realizar el proceso se seguiràn los siguientes pasos:
 1. Se contactará con el/la participante mediante mensaje de texto o llamada telefónica para identificar si han habido situaciones que hayan o estèn alterando la psique del mismo (como lo pueden ser episodios depresivos, pensamientos intrusivos, entre otros) y, de ser así, activar una ruta de atención que será atendida por un profesional perteneciente a, dependiendo del caso, una institución educativa o de salud encargado y acompañado por los/as investigadores. Dicho acompañamiento consta de seguimientos al profesional para conocer el estado del participante y, de ser necesario, ofrecer datos que puedan resultar importantes para el apoyo de la intervención.
 2. Se realizará un diálogo entre los/as investigadores para analizar el caso y determinar si el participante puede o no continuar con el desarrollo de las entrevistas.
 3. En caso de que el participante manifieste su disposición a continuar en el estudio, y de que el equipo de investigadores lo considere pertinente, se convocará una nueva cita para reanudar el proceso de recolección de información. De lo contrario, el participante puede abandonar el proceso sin que sea expuesto a ninguna repercusión.

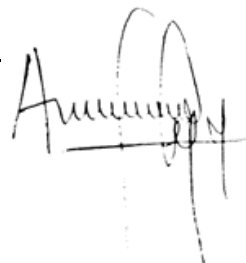
FIRMA ESTUDIANTE:

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'Juan A.', written in a cursive style.

FIRMA ESTUDIANTE:

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'A. D.', written in a cursive style.

FIRMA ESTUDIANTE:

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'Antonio', written in a cursive style.

FIRMA DIRECTORA O DIRECTOR:	